

UNIV OF TX AT AUSTIN - LIB STORAGE



21084632

-Q-

338.20987

N841

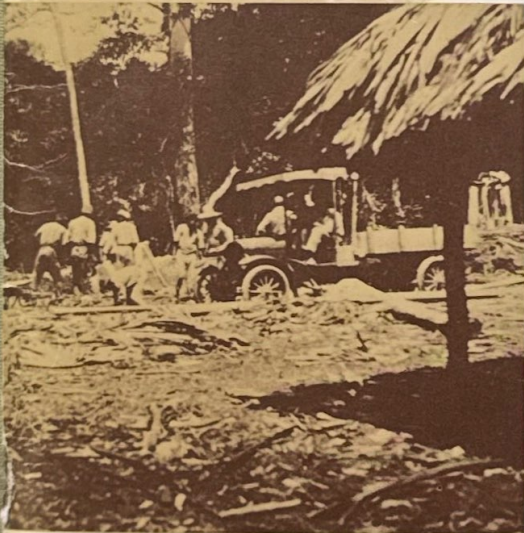
1988

JUNE

LAC

Nosotros

JUNIO 1988
**noso
tros**
LAGOVEN



QUIRIQUIRE AYER Y HOY



NUESTRA PORTADA:

La historia de Quiriquire se concatena en el tiempo con la singular proeza de los pioneros de la empresa civilizadora, los cuales en su primera etapa fundaron Punceres con los misioneros que evangelizaron la comarca hace casi tres siglos y, luego, con el vigor desafiante de los petroleros, quienes estimulados por la incesante búsqueda del "oro negro", hicieron posible la realidad de concretar un desarrollo que, con el correr del tiempo, derivó no solamente en la perduración de un pueblo, sino de otros campos y centros poblados, los cuales han adquirido una fisonomía propia.



EN ESTE MES

JUNIO 1988

nosotros

Edición especial dedicada a los 60 años de Quiriquire.
Autor: Juan José Ramírez.

2 TIERRA CERRIL Y PROSPERA

6 SE LLAMA QUIRIQUIRE

8 PUNCERES, NACION CHAIMA

10 LOS EJIDOS: MEDIA LEGUA POR CADA RUMBO

12 DIVISION TERRITORIAL: DESDE EL VULCANISMO TERRESTRE

14 DIVISION ECLESIASTICA: DESDE LOS "AÑEJOS ULTRAMARINOS"

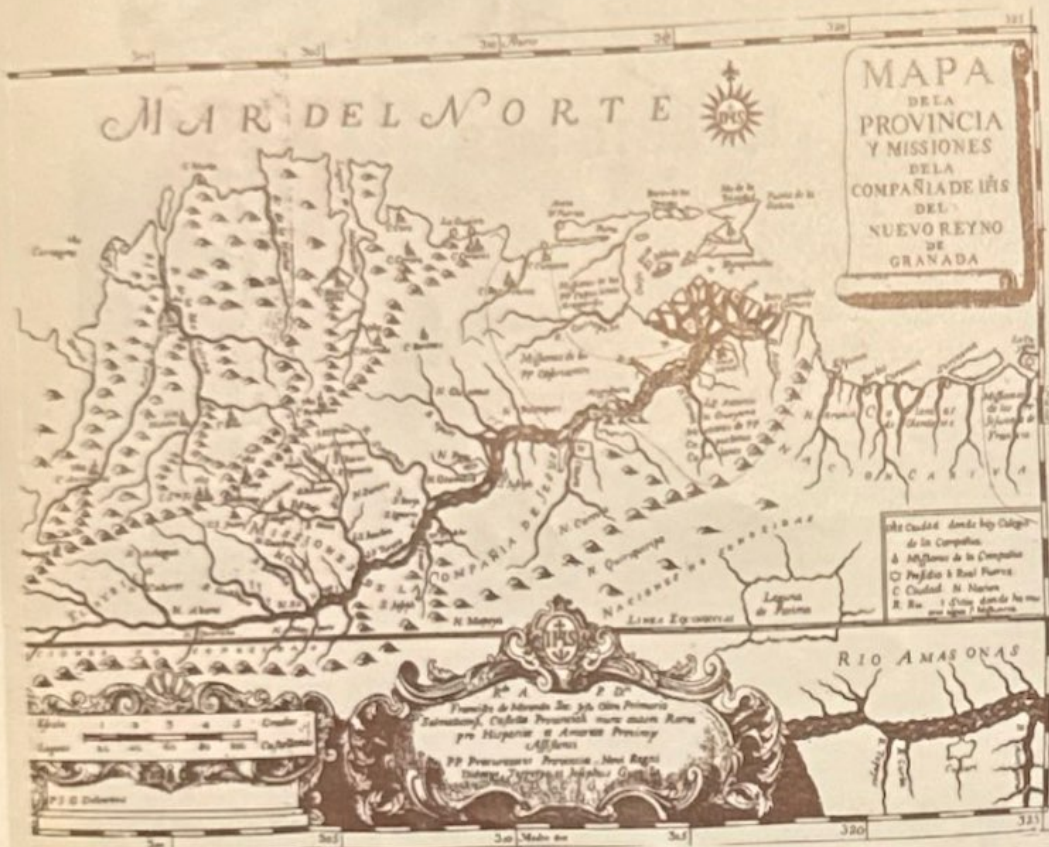
16 CULTURA Y EDUCACION: LA BABILLA AL RESCATE DEL FOLCLOR

18 CRONICA DEL PETROLEO: GUANOCO SIEMPRE...

20 QUIRIQUIRE, CAMPO PETROLERO

40 BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DE CONSULTA

TIERRA CERRIL Y PROSPERA



Mapa de la Provincia y Misiones de la Compañía de Jesús del Nuevo Reino de Granada. Los indígenas se oponían a la subyugación de su territorio. Castigo a los indígenas (dibujo de Jean-Theodoré de Bry).



El siglo XVIII fue crucial para el destino de la mayoría de los pueblos del Estado Monagas. Antes de mediar esa centuria, en la sabana de Punceres surgía una misión cristiana con el empeño del fraile y el compromiso de un puñado de familias chaimas, lo que cien años después marcaría con caracteres firmes la existencia de una localidad próspera que, como la de Punceres, fue progresista y sus laboriosos hijos dedicados a las más exigentes tareas agrícolas.

En esta página poco conocida de los anales monaguenses, está la historia de Quiriquire, la cual se eslabona en el tiempo con la odisea de los pioneros de la empresa civilizadora. Primero, los misioneros que evangelizaron Punceres. Y luego, los petroleros que acicateados por el descubrimiento del "oro negro", hicieron posible el establecimiento de un modo de desarrollo que a través de los años ha ayudado a la radical transformación de la comarca hasta llegar a ser la ciudad de nuestros días.

Una historia matizada con el signo autóctono del aborigen que luchó para impedir la subyugación del territorio al imperio peninsular; podría parangonarse en los siglos, con el inaudito e increíble combate del hombre contra las adversidades de una naturaleza cerril con el fin de desentrañar de la tierra el oscuro "aceite de piedra", que desde los años finales del siglo XIX constituye el eje de una de las más importantes actividades comerciales e industriales del mundo.

Con la tenacidad del fraile andariego Fray Miguel de Villalba, quien trazó con fe de visionario las sendas de la

Gonzalo Fernández de Oviedo, Cronista Mayor de Las Indias, dio cuenta de la existencia de petróleo en la isla de Cubagua.



primogénita aldea -poblada de indios conversos, temerosos del audaz cacique Toronorín-, los que continuaron su honrosa tarea supieron emularle su creciente empeño edificador. Tras sus huellas de progreso vinieron más tarde los hombres de la aventura del petróleo.

Días de fiera lucha contra el ardor implacable del clima y una naturaleza agreste, que en similares situaciones sirvió de marco de referencia al heroísmo de ambas empresas, las cuales confluyeron hacia el ulterior establecimiento del promisor Quiriquire, que sin ser poblado de origen misional, heredó las glorias del otrora Punceres levantado hace ya 257 años.

A poca distancia de las ruinas de Punceres, a cuyos restos recubre el manto de silencio de la gruesa vegetación, se erige el secular Quiriquire, que supo nutrirse de la sabia de aquellos hombres que, ansiosos de descubrir los yacimientos por las emanaciones de gas y rastros de menes, tuvieron que domar a la naturaleza después de domeñar las fieras salvajes y el paisaje intrincado, desolado y monótono.

En Venezuela, el petróleo fue conocido por los indígenas de occidente, quienes lo llamaron mene. Gonzalo Fernández de Oviedo, Cronista de las Indias, deja constancia de cómo "corre aquel betún o licor por encima del agua de la mar haciendo señal de más de dos y tres leguas de la isla Cubagua é aun da olor de sí este aceyte" (1). Es evidente que algunos pueblos antiguos utilizaban el asfalto para calafatear sus embarcaciones y, por los hallazgos iniciales de menes, tenemos que

concluir que el petróleo nació a la historia venezolana casi junto a las carabelas del descubrimiento.

La búsqueda del petróleo, no tan sólo ya como fuente para la obtención de iluminantes, provocó más tarde la creación de una poderosa industria a partir de los hidrocarburos como fuente esencial de energía, la cual tuvo como antecedente concreto más distante, la fundación de la Petrolia del Táchira, que inició sus actividades en el país en 1878 y que ya en 1882 obtenía kerosén en su pequeña refinería de La Alquitrana (2).

En medio de la brumosa selva tropical, a lomo de mulas y de arreos de burros, entraron los primeros equipos de exploración y perforación; para luego a hacha y machete comenzar la penetración en la selva húmeda, buscando las imprecisas señas de las ciencias geológicas. El río San Juan y el Caño Colorado, se acostumbraron a ver pasar entonces los cargamentos de equipos rudimentarios y cuando menos los más avanzados de la técnica del momento, en rústicas chalanas e improvisadas gabarras, para la inicial búsqueda y prospección que diera como resultado al fin el tan ansiado éxito.



Los conquistadores utilizaron el petróleo para calafatear sus embarcaciones. Carabela (grabado de la época).

Desde tiempos inmemoriales los chinos abrieron pozos en busca de sal y agua, pero el hallazgo de estratos petrolíferos someramente perturbaba sus intenciones.



Para alcanzarlo, fue preciso encarar retos difíciles. Por ejemplo: la apertura de las primeras carreteras se hizo a mano, tipo esterillas, como sucedió en Cachipo, donde para rellenar pantanos y fangales se hacían alfombras de madera sobre el piso; las dificultades técnicas que derivaron por el hecho de que los taladros de percusión estaban diseñados para perforar en rocas duras y no tenían efectividad en tierra floja. Los mismos fueron sustituidos por el método de perforación por rotación, utilizando barro como medio de lubricación y enfriamiento de las mechas. También la mortificación de los zancudos y avispas y la brega inclemente contra los animales feroces, el paludismo y las endemias tropicales que acababan con la mano de obra, fueron facetas de esta historia.

Valga el paréntesis para apuntar que, ya en el siglo II, los chinos de la dinastía Han perforaban pozos para obtener sal. El método utilizado, a partir de 1859, consistía en una barra metálica unida a un peso y suspendida de un cable, la cual se levantaba y dejaba caer repetidamente. En 1901 comenzó a utilizarse en Estados Unidos la perforación rotatoria, con la cual podía horadarse formaciones más duras y alcanzar mayores profundidades. Las primeras mechas llamadas "colas de pescado", fueron reemplazadas más tarde (1909) por la mecha de conos rotatorios con bordes cortantes, ideada por Howard R. Hughes.

"Para llegar al petróleo -dice José Antonio Armas Chitty-, por espacio de diez años penetra el hombre, a través de cerrijones, selvas espesas cruzadas de manglares, ríos intervenidos periódicamente por la acción del flujo y reflujo. Cuando los barrancos dejaron de ser ásperos, las máquinas alzaron sus manos de acero, segaron un poco los tremedales, sembraron las cabrias y fijaron tubos a la vena del aceite. Con angustia y sudor venezolanos y dentro de la técnica del norte, comenzó a fluir el petróleo" (3).

Al cumplirse seis décadas del comienzo de la explotación comercial del primer pozo petrolero, con el estallido del Moneb-1 (después Quiriquire-1 en junio de 1928), aspiramos pasar revista someramente a la jornada preliminar cumplida, tanto con respecto a los antecedentes de Quiriquire, como en relación con el inolvidable acontecimiento de la industria petrolera de esta parte del país, hecho coyuntural que marcó un hito en la historia del Estado Monagas y del oriente venezolano; no obstante que para alcanzar esa meta, la Standard Oil de Venezuela -antecesora de la Creole Petroleum Corporation- gastó siete años de redoblada porfía y una inversión estimada en 150 millones de bolívares.

Hemos de recordar a don Alberto Fuenmayor, zuliano, antiguo supervisor de Relaciones Públicas de la División de Oriente, a quien mucho le debe Monagas como propulsor del deporte y fundador de los primeros clubes de



En cualquier sitio, en plena selva, nacía un campamento petrolero.

leones, y con él, a todos los pioneros de la industria, americanos y venezolanos, que supieron con su pericia e indomable carácter llevar adelante, con optimismo en el futuro, la conquista de un objetivo que a la larga culminó con el triunfo esperado.

Muchos entregaron lo mejor de su conocimiento, fortaleza física y vocación de servicio al éxito del propósito confiado por la empresa, haciéndole frente con coraje a las penalidades y adversidades de las primeras etapas y otros, los menos afortunados, vieron concluir parcialmente con positivo logro, la primera fase que arrojó el resultado de los yacimientos, pero no alcanzaron a disfrutar de su bonanza.

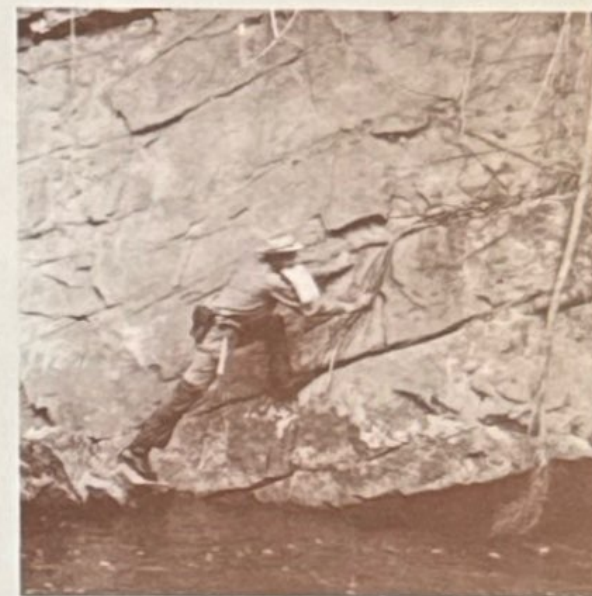
Algunos infelizmente quedaron sembrados en la tupida selva, acibillados por las picadas de serpientes y otros fueron a morir a sus casas fulminados por las fiebres palúdicas e infecciones. A ellos, a unos y otros, se les debe la proeza de haber iniciado la forja de una industria que, aparte de los pueblos que esparció por toda la geografía regional, sigue siendo una fuente significativa de

ingresos para la economía nacional.

La historia de Quiriquire -prolegómenos y epitome de ese capítulo singular del acontecer regional- se proyecta en el tiempo como el mejor aporte que ya en la etapa del petróleo, nos hiciera la tecnología de la industria de la gran nación del norte.

Como toda obra humana, ésta también tuvo facetas positivas y negativas, sus altibajos y las características propias del esfuerzo edificante del hombre por afianzar, con inteligencia y dedicación creadora, las huellas de lo que indubitablemente fue una contribución decisiva al desarrollo y consolidación de la Venezuela contemporánea y, por ende, de la preterida provincia, hasta entonces aislada y marginada del progreso.

"El petróleo -dice Arturo Uslar Pietri- durmió ignorado en el seno de la tierra venezolana por millares de años de edades geológicas y por varias centurias de historia... en un proceso de cien años el petróleo se ha convertido, acaso, en la materia prima más importante para el hombre" (4) ■



El ímpetu y la perseverancia de los pioneros de la industria dio inicio a la historia de la empresa en Oriente.

El Moneb-1, rebautizado después como Quiriquire-1 (foto actual), sesenta años después.

La etimología de la voz quinquiri, según Don Leandro Álvarez, proviene del caribe *kiniki* o *akoháki*, del *tanaco* *kinchi* y del *chama* *kin* con lo cual componían en estos idiomas las viviendas (5) y el doctor Samuel Dario Maldonado, apunta igualmente que "quinquiri es el nombre que dan los caribes a la vivienda, y a ellos los había llamado la epidemia de 1801" (6).

En su edición Cronología del Estado Sucre, don Pedro Elias Marciano señala que la vivienda invadida e

Cumari a fines del año 1784, luego se propagó en Venezuela en 1779, reapareció en Cumarián -de cuya provincia dependía el hoy territorio monagasense- en 1810 y volvió a invadir estos territorios en 1855. Según Landesta Rosales, un buque inglés importó esta enfermedad de Guayana a Caraballeda en 1580 y así se extendió a todo el país en los siglos sucesivos (7).

Nicanor García, en su ensayo sobre el primer pozó primero productor de la Creole en Venezuela, sostiene que

suena la voz quinquiri parece provenir de la lengua indígena, por los campos petroleros con la otra versión. Se asegura que se habla originado por la existencia de unos gatos en el campamento a los cuales llamaban, en inglés, "kitty, kitty", lo cual sonaba muy parecido a "quin-quiri". Se denominó por extensión, de esa manera, a todo el campo petrolero (8).

Otra versión nos la trae el cronista de Barcelona, don Salomón de Lima, al hablarlos de María Quinquiri, una famosa bruja barcelonesa que al parecer tenía su nombre a un hato de su propiedad, que se había erigido en los alrededores del actual Quinquiri.

Como se ocupaba de hacer predicciones sin fundamentos, en una ocasión pronosticó que el general Luis José Manero, quien se apresaba a desalojar de la ciudad a sus enemigos mediante un ataque frontal, fracasaría en el intento, con lo cual buscaba desmoralizar sus tropas. Al obtener el triunfo para su batallón "Carabineros de Oriente", el general ordenó avistar a María Quinquiri que si no abandonaba Barcelona de inmediato, la iba a coigir de un lanz, después de hacerle ahollar el "boco".

"La Quinquiri, temiendo que el general Manero cumpliera su amenaza, lo cual era más que probable, cabalgando un bico azate se dirigió hacia el cantón de Maturín en cuya ciudad oriental, siguiendo sus idénticas supercherias, logró amasar el dinero suficiente para fundar un hato de mayores proporciones, el cual bautizó con su propio apellido ya hasta hay quien afirme, y ello no resulta peregrino si ambas fechas concuerdan, que en el sitio donde existió el aludido hato, se levantó después el aludido hato, se levantó después el hoy pueblo pequeño que lleva como nombre al apellido de la azatec adinerada" (9).

El mismo Salomón de Lima, en su obra Apacuar, incluye un vocabulario de los indios chamas, cumangatos y cores, donde al referirse a la raíz etimológica de algunos nombres orientales de inconvertible procedencia aborígen, afirma que quinquiri significa en esas lenguas

"dos pericos", así como quinquiri induce "asiento de mis pericos" (10). Agustín Codazzi, en su Resumen de la Geografía de Venezuela, al hablar de la Provincia de Cumarián y citar al cantón de Aragua, apunta textualmente:

"La villa de Aragua cumanesa está situada en el declive meridional de la serranía de Carpe, cerca del río de su nombre. Por todas partes está rodeada de colinas calcáreas que impiden la vista de la dilatada llanura que tiene al sur, y los empinados cerros que se levantan al oeste, sólo los picos piramidales de Cheshire se dejan ver sobre la mesa de Puncenas" (11).

Codazzi, por otra parte, al hablar de los indios que habitaban en los valles de Chupapure y Copira, hace mención a los quinquiris que, junto con los tumúas, hablaban una lengua común con la de los cumangatos.

En una reseña sobre el Quinquiri de ayer, publicada en un diario de Maturín, se señaló lo siguiente: "El nombre de Quinquiri procede del área cultural de los caribes, quienes habitaban en el oriente del país pocas de las tumúas. Se pudo determinar que para la época de la conquista, la tribu de los quinquiris, se vio en la necesidad de buscar nuevas tierras, ya que migró a un sitio más seguro para la tribu y se encuentra con la formación selvática del piedemonte, actual Quinquiri, como la más indicada para su seguridad y provecho". El significado de la palabra quinquiri, no se sabe a ciencia cierta, se dice o dicen algunos historiadores, que procede del dialecto caribe y tiene como significado "perico-perico". Hay quienes afirman que significa "vivienda" (12).

De ser cierta tal especulación, nos hemos preguntado: ¿migraron los indios quinquiris al valle de Puncenas, acosados por alguna epidemia de viruela? Esta hipótesis no resulta inverosímil, si tomamos en cuenta que un buque inglés, transportando probablemente esclavos africanos, llegó esta enfermedad desde Guayana a Caraballeda en el año 1580 como ya lo expresamos con anterioridad ■



Algunos autores afirman que la viruela llegó al país con el comercio de esclavos.



En su Resumen de la Geografía de Venezuela, Agustín Codazzi describió a Cheshire y mencionó a los indios quinquiris.



Diversos autores aseguran que la tribu de los quinquiris, ante la presencia de la viruela, huyó desde las costas orientales hasta el piedemonte de Moragas.

SE LLAMA QUIRIQUIRE



Según Samuel Dario Maldonado, los caribes utilizaban la voz quinquiri para designar a su vivienda (hato caribe).



Los indios caribes solían esclavizar a los chaimas para canjearlos a los franceses de Martinica por sal, baratijas y armas de fuego.

PUNCERES NACION CHAIMA

El primer cronista de Maturín, Don Daniel Chacín Sánchez, al hablar de la fundación de la capital de Monagas, dice que sus primitivos pobladores fueron atacados frecuentemente por la tribu vecina formada por los indios punceres, más poderosos y aguerridos que ellos y con quienes estuvieron por mucho tiempo en constante guerra (13).

Chaimas fueron los indios errabundos que vagaban por el valle y las mesetas de Punceres, en la época colonial, cuando los evangelizadores de la Misión de Cumaná comenzaron el proceso de reducción de aquella gentilidad, labor a la que se oponían los terribles indios caribes, quienes acostumbraban esclavizar a los chaimas para canjearlos a los franceses de Martinica por sal, baratijas y armas de fuego.

Fray Simón de Torresnegros, en su célebre relación (1650-1780) como prefecto de las misiones, al consignar esta importante fundación, asienta: "San Francisco Javier: Subsiste. Punceres: Nación Chaima. Año de 1731. Esta conversión tuvo principio en el año 1730 en la sabana de Punceres, y el contratiempo en sus principios de verse asaltada por un número considerable de indios del monte acaudillados de uno levantado llamado Toronorín: el Religioso Fundador salió con los indios del pueblo, a su frente, pero con la desgracia de haber recibido éste dos heridas en la cabeza y un golpe considerable en un brazo y el de dos indios muertos y tres heridos: viendo el Indio Sargento Mayor al Religioso derramando sangre se fue a la casa de los misioneros, y tomando un fusil le descargó y mató a



Juana La Avanzadora, obra del escultor italiano Renzo Bianzini. 1952 (Homenaje a Juana Ramírez "La Avanzadora" y las abnegadas heroínas que defendieron a Maturín en 1813).

uno de los enemigos con cuyo accidente se ausentaron todos a los montes".

"Fue fundador de esta Misión el Padre Fray Miguel de Villaiba, el que vivió con estos indios hasta el año 1757; en que murió con gran sufrimiento de los Naturales por lo mucho que le amaban".

"Tiene al presente una hermosa Iglesia, cuyo valor asciende a mil doscientos cuarenta y cuatro pesos y el de las alajas y jocalias a cuatrocientos ochenta: de cuyas cantidades ha suplido su Majestad ciento veinte pesos; el trabajo personal de los indios cuatrocientos y el resto de mil doscientos cuatro, los Misioneros (avalúo)".

"Se han bautizado desde la fundación de dicho pueblo hasta el presente mil quinientas sesenta y nueve almas; se han celebrado trescientos noventa y siete matrimonios y se han enterrado cuatrocientas cincuenta y una personas que han muerto en la comunión de Nuestra Santa Madre Iglesia: tiene al presente quinientas sesenta y una almas y las administra el Reverendo Padre Ex-conjuez Fray Manuel de Alborgue (cinco libros)" (14).

Como se ve en este informe de los padres misioneros, el cacique



Misionero bautiza a indios conversos.

Toronorín fue uno de los más aguerridos jefes de la región que, con sus hombres hizo frente a la penetración española, pagando con su vida la temeridad de oponerse al imperio de las armas; al lado de la Reina Urimare de El Guácharo y los caciques Maturín, Iguanaima, Tuapocán, Achacapraca, Taguay, Uriapary, Chacaracual, Macuare, Maripa, Aguasay, Cunaguara, Caripe, Teresén, Guatató y El Herrero, baluartes indígenas que en diferentes épocas supieron hacer frente con sus lanzas, flechas y macanas al dominio de la planta europea.

Y fue tal la consagración del gentilicio de Punceres a la noble causa de la libertad, que el último Cacique -con toda su tribu- se contó entre los defensores patriotas de Maturín, el 25 de mayo de 1813, al lado de Juana Ramírez "La Avanzadora" y otros adalides, cuando en el Alto de los Godos, al hacer frente a las tropas del realista Monteverde, perecen hasta los más pequeños indígenas de Punceres y junto con ellos, el último cacique de los chaimas de Maturín, el impertérrito comandante José Miguel Guanaguanay (15).

En el futuro monumento al Soldado Desconocido que proponemos que se erija en la planicie del histórico Alto de los Godos, figurará sin duda alguna el homenaje de la posteridad a los valerosos militantes indígenas que en Maturín se enrolaron por la causa republicana, hecho que nos lo corroboraba el primer cronista de la

ciudad, Don Daniel Chacín Sánchez, al comentarnos que "entre los defensores de Maturín del citado año se contó también con un importante contingente de los indios punceres...".

Viene a nuestra memoria el capitán Salvador Meza Gutiérrez, héroe de Punceres, quien volara el polvorín de ese pueblo antes que lo tomaran los españoles y fuera fusilado por Antofañanzas, después de su bárbara incursión por Aragua donde el realista cosía a sus enemigos espalda con espalda y le ponía precio a las orejas de los patriotas, las cuales adquirían los catalanes de Cumaná para adorno de sus sombreros, como lo refiere Francisco Javier Yanes en su *Historia de la Provincia de Cumaná*.

El militar ajusticiado fue a su vez hermano de la señorita española Carmen Meza Gutiérrez, luego esposa del general Manuel Cedeño, "el Bravo de los Bravos de Colombia". La viuda del héroe de Carabobo, permitasenos la información, está sepultada en Areo donde falleció a la edad de 62 años el 2 de diciembre de 1857 y su acta de defunción la encontramos en el Archivo Parroquial de Caicara de Maturín, cuando fichábamos para la redacción de nuestro volumen *Remembranzas Caicareñas* ■

LOS EJIDOS MEDIA LEGUA POR CADA RUMBO



Los expedicionarios obligaban a los indígenas a transportar el equipaje (dibujo de Jean-Theodoré de Bry).

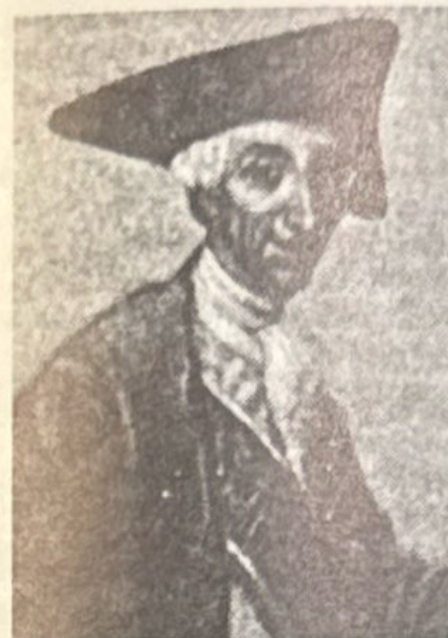
Dados los abusos que los corregidores y capitanes cometían como consecuencia del estado de indefensión en que los indios se hallaban, el rey de España, Carlos III, por Real Cédula del 19 de abril de 1782 dada en Aranjuez, dispuso el traslado a estos territorios de Don Luis de Chávez y Mendoza, oidor decano de la Real Audiencia de Santo Domingo y su enviado especial, con la finalidad de conocer el estado de los naturales y determinar las tierras que podían dotarse a los pueblos como ejidos.

El 7 de abril de 1783, Chávez y Mendoza -acompañado de funcionarios, peritos, escribanos y empleados judiciales- tocó caja de guerra con su comitiva y salió de Cumaná rumbo al interior de la provincia, recorriendo casi toda la Nueva Andalucía y la Nueva Barcelona, provincias señaladas por la Real Cédula. Meses después arribaron a las tierras del actual Estado Monagas y con esto, al poblado rural de Punceres donde procedieron a mensurar.

Los ejidos consistían en media legua por cada rumbo -dice Armas Chitty-, pero tanto el oidor como el agrimensor tenían que realizar la mensura acordando numerosos intereses, máxime cuando algún propietario se les presentaba con sus títulos de propiedad y sus denuncias de tierras en composición. Entonces ocurría un nuevo estudio del problema, confrontaban documentos, ubicaban sitios, gentes y procedían a medir la tierra marginando los inconvenientes. Debe observarse que el oidor no estaría en todos los sitios porque para eso tenía a la orden al agrimensor. Llama la atención que en casi todas las actas diga Chávez y Mendoza que tal sitio es de tierra negra, que siempre aprecia como magnífica, o de tierra estéril, como halló mucha en jurisdicción de Punceres.

"Es tierra estéril, compacta y pedrosa", dice el escribano cuando levanta el acta correspondiente.

"Partiendo del pueblo de Punceres, hacia el este, pasando por Manigual, Llaguaragual, el Pequenicular, Agua Blanca, Tacarigua, se detuvieron a las dos leguas en Caratal, donde el oidor indicó el término, casi siempre señalando una cruz o un árbol, con la recomendación de que el hito debía ser de piedra y cal. Por el oeste mensuraron una legua hasta detenerse en una sabana. Seguidamente, en los dos rumbos sur y norte, sin enumerar sitios, midieron media legua respectivamente. Chávez no halló en Punceres, en sus tierras, las condiciones que elogia continuamente en otros lugares. No obstante,



Carlos III.

manifestó a los indios que sembrasen algodón, porque a su juicio, era lo único que allí podía cultivarse" (16).

La legua común o del "sistema de Castilla", por ser la más generalizada, equivale a 6.666 y 2/3 de varas castellanas y a 5,572699 kilómetros. (*Recopilación de Medidas de Longitud y Superficie Antiguas y Modernas y sus Equivalentes en el Sistema Métrico Decimal*, por el Agrimensor Luis J. Martínez).

Un siglo más tarde, se gestionan de nuevo las tierras circunscritas a Punceres, esta vez solicitadas por Don Alfredo Sánchez Bueno, Procurador Municipal del Distrito Piar y en representación de los habitantes del Municipio Punceres, según consta en la Gaceta Oficial del Estado Monagas N° 140, del 31 de septiembre de 1916. "Los ejidos que antiguamente se conocían como resguardos de indígenas, constaban de 10 mil hectáreas, o sea cinco kilómetros por cada viento, cuya extensión se encontraba circundante a la población de Punceres, así: por el lado del poniente, un terreno como de cuatro kilómetros poco más o menos que colindaba con terrenos del señor José Bont; por el sur: otra extensión del terreno como de dos kilómetros que limitaba con terrenos de la sucesión

Carrera, y por el norte y este, una gran extensión de terrenos baldíos o de la nación".

A tales efectos, en los trámites siguientes a la solicitud se anexó un justificativo evacuado por el jefe civil de Punceres. La petición fue formulada al presidente de Estado, General Manuel Rugeles, el 30 de junio de 1916 y mediante cartel publicado en la Gaceta Oficial, el secretario general de gobierno emplazó a los que se creían con derecho a oponerse hasta quince días después de la tercera y última publicación. La segunda inserción del cartel se hizo en la gaceta N° 141 del 15-10-1916 y la tercera en la gaceta N° 142 del 31-10-1916 ■



El oidor decano de la Real Audiencia de Santo Domingo recorrió la geografía de la Nueva Andalucía para determinar las tierras que podían dotarse a los pueblos como ejidos.

DIVISION TERRITORIAL

El Punceres primitivo tuvo mucha importancia, posiblemente porque siempre representó un granero fácil para el abastecimiento de realistas y patriotas, inclusive -luego de su restauración a principios del siglo XIX- hasta la guerra misma de la independencia. Poblado próspero que desapareció por un sismo el cual causó significativos daños a su iglesia de mampostería, probablemente el fuerte temblor de Cumaná del 21 de octubre de 1766, desde el cual quedó temblando la tierra casi todos los días por espacio de catorce meses. O tal vez el del 4 de noviembre de 1799, cuyo temblor inspiró al Barón de Humboldt su teoría sobre el vulcanismo terrestre (17).

Punceres surgió de las ruinas como el Ave Fénix y se reconstruyó en años posteriores, estableciéndose después hornos para la fabricación de ladrillos de barro cocido con miras a nuevas y sólidas construcciones, las cuales permanecen hoy derruidas bajo la tupida vegetación. Hasta las primeras décadas de este siglo, todavía los curas de la Parroquia de San Simón -como el Padre Manuel García Conde- efectuaban numerosos bautizos en Punceres, según consta en los libros parroquiales de esta jurisdicción.

La Constitución de 1830 señala que Maturín era Cantón de la Provincia de Cumaná. Bajo este régimen estaba, entre otras parroquias, la de Punceres, y así en los instrumentos posteriores. Al crearse por Ley del 28 de abril de 1856 la Provincia de Maturín, Punceres sigue formando parte del Cantón Maturín, con San Simón, Libertad, Chaguaramal, Santa Bárbara y Aguasay con cabecera en Maturín.

La Legislatura del Estado, por Decreto del 16 de enero de 1896, creó el Municipio Colón del Distrito Piar en la Sección Maturín, compuesto por los caseríos Caripito, Río abajo, Sabaneta, El Amparo y Sabana de Teresén, que formaban parte del Municipio Punceres del mismo Distrito Piar.

La Constitución del Estado Monagas, sancionada el 4-11-1909 y promulgada por el general Pablo Giuseppe Monagas, el 8 de noviembre del mismo año, señala textualmente: "El territorio del Estado lo componen los distritos: Maturín (antes Monagas), Cedeño, Piar, Acosta y Sotillo".

En 1940, la Asamblea Legislativa de Monagas consideró la conveniencia de crear el Distrito Bolívar y así integró a su territorio los municipios Punceres y Colón, designando como capital a Caripito, según decreto del 19 de enero de 1940, promulgado por el presidente José María Isava el 30 de enero del mismo año, según consta en la Gaceta Oficial del Estado N.º 641 del 31-1-1940, que es del tenor siguiente:

"La Asamblea Legislativa del Estado Monagas, en uso de sus atribuciones constitucionales, considerando: que es una constante vehemencia de los pueblos que progresan tanto en lo político como en lo comercial, aspirar a que se faciliten los medios adecuados para el rápido desenvolvimiento de sus actividades vitales".

"Considerando: que la ciudad de Aragua de Maturín, capital del Distrito Piar de este Estado, por lo distante que se halla de los municipios Punceres y Colón, no ofrece a éstos la prontitud de estos medios".

"Considerando: que por los medios expresados y desde hace varios años, es una vieja aspiración de esos pueblos, consignada en diferentes solicitudes ante esta Cámara, separarse del Distrito Piar".

"Considerando: que en esta vez es un deber ineludible de esta Asamblea asumir esa responsabilidad, por exigirlo así las necesidades de esas dos poblaciones. Decreta: Artículo 1º. Se crea el Distrito Bolívar del Estado Monagas integrado por los municipios Punceres y Colón. Artículo 2º. Se designa para capital del nuevo Distrito a la población del Caripito, capital del

Municipio Colón. Artículo 3º. Envíese el presente Decreto al Ejecutivo del Estado a los fines legales respectivos. Comuníquese y Publíquese. Dado, sellado y firmado en el Salón Legislativo del Estado Monagas, en Maturín, a los diez y nueve días del mes de enero de 1940. Años 130 de la Independencia y 81 de la Federación".

"El Presidente de la Cámara, Diputado por Distrito Acosta (L.S.) Wenceslao Villarroel L. El Primer Vice-Presidente, Diputado por el Distrito Maturín, Cruz Peraza Beauperthuy. El Segundo Vice-Presidente, Diputado por el Distrito Piar, Jesús Rafael Maza Mérida. Diputado por el Distrito Acosta, Andrés Figueroa M. Diputado por el Distrito Cedeño, Francisco Silva Acuña. Diputado por el Distrito Caripe, Antonio Silva Rodríguez. Manuel Viso D. Diputado por el Distrito Maturín, Aristides Gómez Rengel. Diputado por el Distrito Piar, José Francisco Tirado. Diputado por el Distrito Sotillo, Manuel M. Pérez V., y Guillermo Da'Silva R. El Secretario de la Cámara, Rafael Zavala Martínez".

"Estados Unidos de Venezuela. Presidencia del Estado Monagas. Maturín: 30-1-1940. 130 de la Independencia y 81 de la Federación. Ejecútese y cuidese del cumplimiento del Decreto preinserto, creando el Distrito Bolívar con su capital Caripito, cuya organización se regirá de acuerdo con el Código de Régimen Político actual en todo lo que le fuese aplicable y con las demás leyes vigentes nacionales y estatales al respecto. (L.S.) José María Isava. Refrendado, el Secretario General de Gobierno (L.S.), A. J. Silva, hijo".

La entidad denominada Municipio foráneo Punceres del Distrito Bolívar, con cabecera local en Quirquire, se mantuvo así dentro de la organización prevista por la Ley de División Política Territorial del Estado Monagas del 16 de agosto de 1967 hasta 1983, en que por la nueva Ley de División del 16 de

DESDE EL VULCANISMO TERRESTRE

agosto de este último año, se crearon los municipios autónomos, en sustitución de los antiguos distritos, asumiendo tal jerarquía el Municipio Autónomo Punceres con derecho a ser sede de la capital Quirquire y del Concejo Municipal respectivo, todo lo cual mejoró su status político y administrativo.

Más recientemente, la Asamblea Legislativa decretó una nueva Ley de División Política Territorial del Estado Monagas, sancionada el 21 de diciembre de 1987, donde señala los límites de Punceres y los de su Municipio foráneo Cachipo.

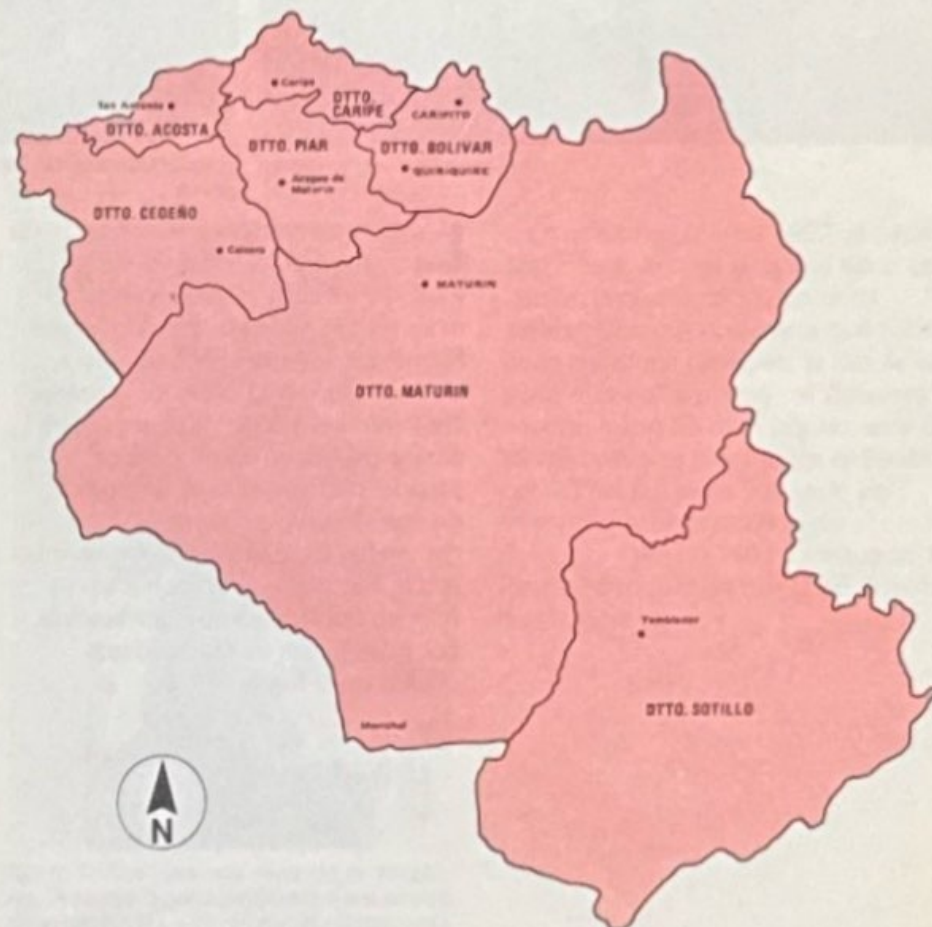
"Artículo 15º.- Los límites del Municipio Autónomo Punceres son los siguientes: Por el norte, con el Municipio Autónomo Bolívar por el río Azagua, desde su nacimiento hasta su desembocadura en el río San Juan y con el Estado Sucre por el río San Juan aguas abajo hasta la desembocadura del caño Dos Aguas; por el este, linda con el Municipio Autónomo Maturín por una línea recta entre la desembocadura del caño Dos Aguas en el río San Juan y la confluencia de los ríos Guarapiche y Punceres; por el sur, linda con el Municipio Autónomo Maturín, por el río Punceres desde su confluencia con el río Guarapiche aguas arriba hasta la desembocadura de la quebrada Arenas, y con el Municipio Autónomo Piar por el río Punceres desde la boca de la quebrada Arenas hasta la boca de la quebrada El Caney; por el oeste, linda con el Municipio Autónomo Piar desde la boca de la quebrada El Caney, en línea recta hasta la Mata de Mango, en la carretera entre La Bruja y Buena Vista sigue en línea recta hacia el norte, hasta la fila del Cantón y el cerro Macanillar, y con el Municipio Autónomo Caripe siguiendo por la fila a la cabecera del río Azagua, punto de partida" ■



El temblor de Cumaná de octubre de 1799 inspiró al Barón de Humboldt su teoría sobre el vulcanismo terrestre.



Plaza Bolívar de Quirquire.



División territorial de Monagas con sus principales centros poblados.

DIVISION ECLESIASTICA DESDE LOS "AÑEJOS ULTRAMARINOS"



Iglesia de Pueblo Nuevo.



Iglesia Parroquial de San José Obrero de Miraflores.

La primera capilla de Punceres la construyó el fraile Miguel de Villalba y luego la rehizo antes de morir en 1757. Para 1780 ya tenía una hermosa iglesia que seguramente en los años siguientes sufrió los embates del terremoto y de la posterior guerra emancipadora. Al correr del siglo pasado, posiblemente se rehizo más de una vez para poder atender las demandas espirituales del villorrio que crecía, hasta que al despoblarse primero por las fiebres y últimamente por la gripe sus muros quedaron ocultos en el follaje.

La jurisdicción religiosa quedó inicialmente bajo la del obispo de Puerto Rico en lo que se llamó los "Añejos Ultramarinos", posteriormente asumida por la histórica Diócesis de Guayana, donde franciscanos y capuchinos hicieron obra fecunda de civilización digna de ser recordada con motivo de los cinco siglos de la evangelización en el continente americano.

Con el auge petrolero y el surgimiento de Quiriquire en la década del 20, la actividad del culto se hace presente y así se levanta la primera capilla de La Cruz o de El Manteco, que aún recuerdan los más viejos pobladores consultados. La capilla de Pueblo Nuevo se construye en 1932.



Iglesia de Quiriquire.



Iglesia de El Manteco.

En 1938 el padre Jiménez Hidalgo erige la iglesia de Quiriquire bajo la advocación de la Virgen del Valle, Patrona del oriente de Venezuela. El presidente de Estado, Coronel Francisco Conde García, dadas las necesidades espirituales de la comunidad que se había incrementado por la actividad petrolera, decretó el 13 de enero de 1943 erigir la nueva parroquia eclesiástica que formaba el Municipio Punceres.

En enero de 1952, el presbítero Juan Maldonado Blasco bendice la imagen de "Santo Mocho", un San Francisco colonial que localiza Juan Gómez Mendoza y que el párroco coloca en su nicho de Miraflores, donde permanece durante más de 20 años hasta que desaparece subrepticamente en manos de un coleccionista de antigüedades.



"Santo Mocho", piadosa devoción de Miraflores, descubierto por Juan Gómez, fue sustraído de su capilla de Miraflores por un coleccionista de imágenes.

En el mismo año de 1952, el padre Maldonado amplía la planta física de la iglesia, la cual agranda en doce metros. Compra dos casas que había atrás en 10 mil bolívares, la Creole le dona materiales por 60 mil bolívares e importa mano de obra por un valor de 39 mil bolívares. Contribuye el Estado con 20 mil bolívares y el resto los ofrendó el pueblo católico de Quiriquire (18). En 1961 se inauguró la Iglesia Parroquial de San José Obrero de Miraflores ■



Escuela "Libertador Bolívar", construida en 1948.

LA BABILLA AL RESCATE DEL FOLCLOR

En el año de 1933, la compañía Standard Oil, que tenía interés en establecer una escuela en Pueblo Nuevo, ofreció la plaza vacante al maestro Manuel Fermín Arévalo, quien transfirió luego su actividad docente a Quiriquire, lugar donde enfermó de paludismo y concluyó su odisea magisterial, al incendiarse las pocas casas de la calle donde se situaba la escuela. Así se perdieron todos sus libros y útiles de enseñanza.

Para entonces, setenta casas techadas con palma moriche y dos con láminas de zinc, formaban la humilde aunque bulliciosa aldea.

Cuando la empresa petrolera buscaba elevar el nivel educativo de aquel incipiente poblado, la primera escuela fue pasto de las llamas de un voraz incendio que consumió casi todo el pequeño conglomerado de ranchos en la noche del 9 de mayo de 1934, a cuyos efectos el gobierno, con el concurso de la compañía, designó una junta de socorro para ayudar a la reconstrucción.

El 20 de mayo de 1937, recuperado ya el poblado, el presidente Don Andrés Rolando decreta abrir una escuela nocturna de Comercio. En 1948, la Creole establece la escuela "Libertador Bolívar", la decana, la cual es dotada de un nuevo edificio inaugurado poco después en abril de 1949. El Grupo Escolar "Barquisimeto", fue igualmente un importante centro de formación educativa para centenares de jóvenes que han egresado de sus aulas, siendo cátedra y faro permanente para la ilustración y la forja de nuevas generaciones.

El folclor es también parte consubstancial del saber tradicional y de la cultura popular del colectivo. De allí la importancia que para esta comunidad tienen algunas expresiones derivadas de su propio seno, rasgos de las mejores tradiciones.

En el año 1960, aparece en Quiriquire la danza de La Babilla, típica manifestación del Macizo Turimiquire, estrechamente unida a la sabiduría folclórica de esta parte del norte de Monagas. La misma tiene como base metódica la música indígena interpretada por los pitos o flautas vegetales, mejor conocidos como "maremares". En este baile popular, el mito y la leyenda se confunden en el tiempo, evocando a los antiguos pobladores y vecinos chaimas de la misión de Javier de Punceres.

La danza de La Babilla, que desapareció por espacio de 24 años, fue ideada en el seno de la familia de Miguel Rodríguez, cuyos integrantes quisieron hacerle un canto a la baba (*Jacare punctulata*), saurio más pequeño que el caimán y que permanece más que éste fuera del agua, a la orilla de ríos, caños y lagunas, donde se alimenta de peces. Pertenece a la familia de los Aligatóridos. No ataca al hombre a menos que la moleste, su carne es comestible y su cola muy gustosa.

Danzas Quiriquire, bajo la coordinación de Eusebio González y Deyanira de Pacheco, logra rescatar La Babilla, gracias a la auténtica interpretación de Don Miguel Rodríguez, Miguelito Rodríguez, Pilar Romero y familia, convirtiéndose a poco con el concurso de todo el equipo, en la expresión popular del pueblo de Quiriquire. Este baile es motivo propicio para un nuevo despertar cultural y artístico del municipio autónomo. Su juventud -con grupos como el de "Palo Comío"-, lucha por hacer sobrevivir la tradición y reclama la solidaridad del Estado venezolano y del sector privado, para llevar adelante el rescate y proyección de los grandes valores de esta tierra.



Grupo Escolar "Barquisimeto".

CRONICA DEL PETROLEO GUANOCO SIEMPRE...

Los antecedentes del petróleo en el Oriente del país, se remontan al 7 de mayo de 1883 cuando se le otorga una concesión a Horacio R. Hamilton y José A. Philips, para explotar por 25 años los recursos naturales del antiguo Estado Bermúdez, incluyendo el lago de asfalto de Guanaco. En 1898 Wilhelm Sievers informa sobre los viajes realizados en 1892 y 1893 por el químico Richard Ludwing al volcán de barro de El Hervidero, al sureste de Maturín y aquel año, Clifford Richardson publica un informe detallado sobre el lago de asfalto "Bermúdez" de Guanaco. La producción del lago de asfalto de La Brea, en Trinidad, impulsa a buscar asfalto en Venezuela (19).

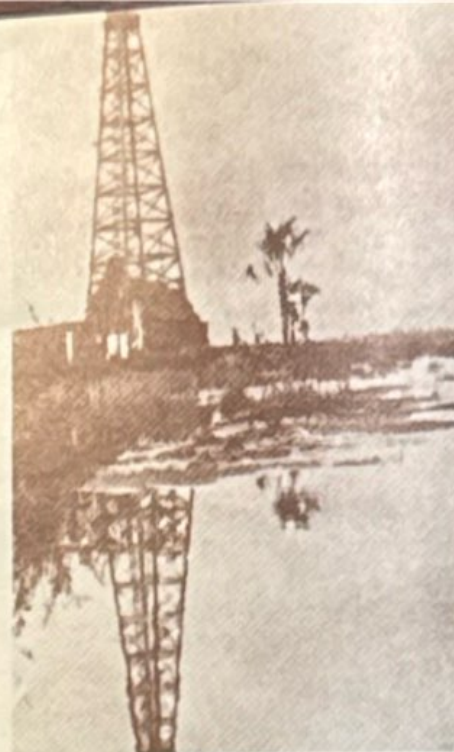
En 1905 algunas empresas petroleras perforaron con equipos ligeros en las inmediaciones de Pedernales, pero los resultados obtenidos "no fueron satisfactorios" (20).

El 12 de noviembre de ese último año, Domingo Antonio Coronil recibe la concesión minera de asfalto "San Fernando", ubicada en el Municipio Punceres, Distrito Piar del antiguo Estado Maturín, después Monagas.

Los terrenos eran abruptos y las sendas para los viajes en bestias apenas eran unas trillas o simples "picas" con las que se encontrarían los petroleros norteamericanos, cuando iniciaron sus trabajos en esta región del país. El presidente del Estado Monagas, General Emilio Fernández, decretó el 19 de abril de 1910 abrir un camino apropiado para recuas con trazos de carretera de Maturín a Caripito, cabecera para entonces del Municipio Colón del Distrito Piar.

"El camino saldrá de Maturín -dice el Artículo 2º del Decreto, inserto en la Gaceta Oficial del Estado Monagas- pasando por Boquerón y luego con rumbo norte hasta donde sea posible, seguirá por las sabanas de Tipuro a atravesar las vegas y río de Punceres, aguas abajo de su confluencia con Aragua y Quiriquire, y pasando por las sabanas de Cachipo hasta las montañas de Abatuco hasta pasar este río por la pica que actualmente existe hasta la quebrada de Corcobado y pasando éstas, sigue siempre rumbo al norte y un poco al este por una loma que está a la izquierda de dicha quebrada, llegando hasta el río Aragua al punto denominado El Puerto y desde allí por la pica que existe, hasta Caripito".

En agosto de 1912, la New York and Bermúdez Company, comienza la perforación de Bababui-1 y al siguiente año la Caribbean Petroleum comienza actividades geológicas en Venezuela. Entre marzo y junio de 1913, la New York and Bermúdez perfora 20 pozos profundos en las cercanías del lago de asfalto de Guanaco, para poder obtener 14 mil hectáreas en la zona. El crudo extraído era tan pesado que había que



calentarlo antes de poder ser embarcado, por lo que la empresa se dedicó tan sólo a explotar el lago de asfalto. Refiriéndose a ese capítulo preliminar, el veterano Richard Monnin apunta: "desgraciadamente, y así va la suerte en esta industria, el tipo de petróleo descubierto no tenía venta en esa época" (21).



Panorámica del campamento de la New York and Bermúdez Company en Guanaco. Al fondo se observa el edificio de oficinas. En primer plano, los vagones del ferrocarril con el cual era transportado el asfalto.



Vista del vapor Aqila, cargando asfalto en el muelle del río Guanaco durante la marea alta. En primer plano se observa la línea de ferrocarril.

El 15 de agosto de 1913, la New York and Bermúdez Company descubre el campo de Guanaco -en la Cuenca de Maturín, 60 kilómetros al noreste de esta capital- al terminar con

Pozo Bababui-1, perforado en 1912 hasta una profundidad de 615 pies. Llegó a producir más de mil barriles diarios de petróleo. Fue el primer pozo de la Venezuela petrolera.

éxito el pozo Bababui-1, con lo que emerge el primer campo petrolero comercial del siglo XX. Posteriormente, según se desprende de nuestras investigaciones hemerográficas en la Academia Nacional de la Historia, el 26 de octubre de 1916 la Caribbean Petroleum Company renuncia a los derechos sobre trece concesiones en los municipios Colón y Punceres del Distrito Piar, otorgadas por el Ministerio de Fomento el 13 de septiembre de 1913. Con asfalto de Guanaco se pavimentan algunas calles de Nueva



Muelle de carga en el río Guanaco en marea baja. En la marea alta los cargueros zarpaban sin problema hacia el océano.

York y entre otras, la avenida Pennsylvania de Washington.

Guanaco es, finalmente, la primera referencia histórica de la explotación en gran escala de nuestras riquezas hidrocarburíferas y su explotación concluyó en el año 1933. La causa de ello fue que, con el comienzo en grande de la intensiva explotación, el asfalto derivado de la refinación petrolera era mucho más barato que el extraído de Guanaco. Culminaron así más de treinta años de labores continuas *in situ*.

En medio de la vegetación quedaron las huellas del otrora campamento, con sus muelles, instalaciones de embarque y hasta una línea de ferrocarril de 17 kilómetros de largo. A escasos quince kilómetros el pueblo de Guanoco guarda en su memoria los recuerdos de aquel bullicioso hormiguero, cuya fisonomía quedó plasmada en las páginas de la historia grande del petróleo. El lago de asfalto, de una extensión de 400 hectáreas, tiene reservas estimadas en seis millones de toneladas métricas, lo que

equivale a una riqueza de más de 600 millones de dólares que, según Rafael Sandrea, expresidente de la Cámara de Suplidores de la Industria Petrolera, adquiere una dimensión importante: "la explotación del Lago de Guanoco, como ya hemos dicho, importa al país, pero más a Monagas y al Estado Sucre" (22).



Antiguo campamento, tren y personal obrero de 1913.

Entre tanto, Quiriquire estaba allí... abriéndose paso en medio de la jungla, ciénagas y caños, acaso como un aislado centinela en medio de la tupida maraña, pues apenas para el 27 de septiembre de 1920 se construye la primera casa, que daría lugar pocos meses después al primer caserío que sirvió de matriz al Quiriquire de ahora.



Viviendas de trabajadores sobre el río San Juan en la década de los cuarenta.

El minúsculo puñado de ranchos se esparcía en las inmediaciones de los frentes de perforación. No había carreteras propiamente dichas, ni escuelas ni abastos. Sólo bosques y anegadizos, mientras llovía torrencialmente a intervalos. Hombres de botas y alpargatas luchaban entre el barro y la manigua, el hacha y el machete se enfrentaban a una naturaleza hostil que amenazaba a cada paso con una condición salvaje y agreste ■

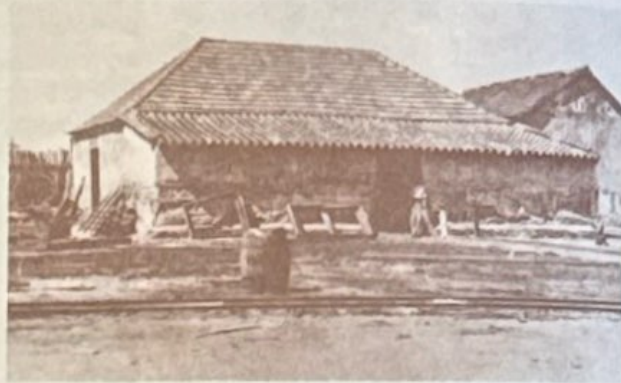


Explotación comercial del asfalto de Guanaco.

En 1901, la New York and Bermúdez Company, comienza a explotar los depósitos de asfalto del lago de Guanaco, en el Estado Sucre, limitrofe con Monagas, y el mineral obtenido se exporta al Brasil. En 1903, L. Hirzel escribe acerca de depósitos de asfalto y petróleo en el delta del Orinoco (Pedernales, Isla de Plata). Por esos años (1900), una firma inglesa que operaba bajo el nombre de Val de Travers Asphalt Paving Company -según el doctor Federico Baptista- estableció una pequeña refinería de asfalto y construyó un ferrocarril en Guanipa, Estado Monagas, a unos 22 kilómetros al oeste de Pedernales. En

QUIRIQUIRE CAMPO PETROLERO

Al empezar a funcionar, en agosto de 1917, la refinería de San Lorenzo —primera del país—, entran al mercado doméstico productos derivados del petróleo. La casona es base de operaciones.



A través de la selva se va abriendo el camino. Casas y equipos son casi primitivos y la vida constituye allí una dramática aventura.

A comienzos de la segunda década del corriente siglo, la actividad comercial e industrial va a marcar un giro violento con la explotación comercial del petróleo en Venezuela, hecho que se inicia en septiembre de 1917 con la primera exportación realizada por la Caribbean Petroleum Company, desde el terminal de San Lorenzo, en el Estado Zulia.

Para 1921, año del comienzo real de nuestra industria y en el cual se producía un término medio de mil barriles diarios, el país vivía de una economía agraria y precapitalista aún.

La población medianamente alimentada ascendía a unos dos millones de habitantes. La exportación de café y cacao derivaban todas las divisas necesarias para adquirir foráneamente lo más indispensable en cuanto a alimentos e implementos mecánicos, para la agricultura y cría. La producción de petróleo en 1921 era de más de cuatro mil barriles diarios y las entradas fiscales eran de 82 millones de bolívares por año. Y como veremos más adelante, "hacia 1926 la exportación de petróleo ocupa el primer lugar en el cuadro de comercio exterior de Venezuela, desplazando al café de esta posición que había mantenido durante un siglo" (23).

"Como es lógico suponer —dice un autor al referirse a las primeras exploraciones en la zona norte de Monagas— los geólogos de la Standard conocían los resultados de estos intentos previos —se refiere a las primeras prospecciones y experimentos alcanzados en esta entidad federal—. Así que C.F. Bowen, Jefe de Geología, apoyándose en ellos, decidió que la mejor área para explorar era el anticlinal que cruzaba el río Punceres, cerca del pueblo del mismo nombre".

"Y sobre la marcha envió a un joven geólogo, Ralph A. Liddle, para que demarcara el sitio preciso donde debían iniciar la perforación... cuando se trataba de desplazarse de un sitio a otro, Liddle usaba una mula que continuamente se atascaba con el barro hasta la barriga. Le habían suministrado un Ford para su traslado en terrenos llanos, pero la verdad es que lo metió por todos los terrenos imaginables. En cierta oportunidad, al encontrar que le faltaba aceite, le echó una mezcla de grasa de chivo y aceite de coco. El improvisado lubricante despedía un olor que casi lo desmaya pero le sirvió para salir del atolladero hasta encontrar el aceite apropiado" (24).

A mediados de 1922 se seleccionó el lugar donde se iba a perforar en el anticlinal de Punceres, a unos 30 kilómetros al noreste de Maturín, exactamente en el sitio conocido como Perro Seco, donde luego comenzaría a construirse una vía que uniría el campamento con la capital del Estado. "Se señalaban también las parcelas donde se perforaría eventualmente con nombres que comenzaban con las tres primeras letras del Estado Monagas: Monas, Monab, Monac".

Perro Seco fue rebautizado Monas-1 y allí comenzó la perforación del primer pozo de la Standard Oil en Venezuela, el 30 de octubre de 1922. El primer taladro era de "pilon" o percusión, que tardaba hasta tres años en perforar un pozo —según se comentaba—, aunque cuatro años más tarde arribarían los taladros rotatorios.

Y fue surgiendo a filo de machete y voluntad un hancho camino entre Maturín y Perro Seco.



El grupo de perforación lo formaban: Harold Fry, Frank y Harry Husong, Dudley Lutz, Robert White y Harold Perkins, experimentados y duchos petroleros de West Virginia, diestros en el manejo del taladro de percusión que se utilizó entonces.

Allí en Perro Seco y en Cachicamo, comenzaría la dura odisea en pos del elusivo petróleo, el cual la tierra se negaba a expulsar pese a los esfuerzos de aquellos baquianos. El equipo no ofrecía perspectivas y las muestras eran insignificantes. Perro Seco cerró el 29 de noviembre de 1923.

Un veterano —Cupita Ugas— contó a la revista *Nosotros*, que en los días iniciales la perforación se hacía mediante el primitivo sistema de "güinches" para producir el vapor y activar el taladro. Se sabe sobre este equipo, que la compañía minera Petrolia del Táchira, trajo a Venezuela el primer taladro de percusión, en 1880.

Monas-1, el primer pozo perforado por la Standard Oil en el oriente de Venezuela, mostraba este aspecto en 1923. Se utilizaba todavía el taladro de percusión.

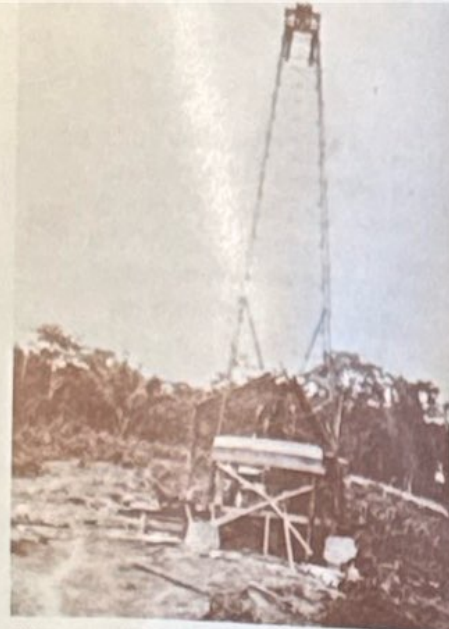


En diciembre de 1923 se comenzó a perforar el Mohat-1 en Quiriquire, el primer pozo de la zona oriental donde se empleó el taladro rotatorio.



Un alto en la jornada, para degustar el "lunch" en plena sabana.

"Los primeros taladros que perforaron en el área -recuerda Salvador Salazar Figueroa en las crónicas de su hijo Luis Delfin Salazar ("El Guaritoto Morao") y que luego nos lo corroboró en entrevista anecdótica que sostuvimos con él- fueron a puro vapor o bien con agua. Cada taladro usaba tres calderas, alimentadas con agua, los hornos se surtían con leña seca o verde para conseguir la presión del vapor; de esta manera se movían todas la máquinas: una bomba para bombear el agua a las calderas, una turbina que generaba energía eléctrica para el alumbrado del taladro y la bomba para mandar barro o arenilla con miras a aflojar la tierra. Estas perforaciones resultaban muy demoradas y costosas, dado lo inoperante del equipo utilizado, como se infiere" (25).



El fogonero Salvador Salazar Figueroa, veterano de la Standard.



Venciendo, pues, las contrariedades, el geólogo Liddle ubicó dos nuevos sitios: la parcela Moneb, al sureste de Quiriquire, sobre el río Quiriquire —a 16 kilómetros al este de Perro Seco—, y la Monat en un punto equidistante entre Moneb y Perro Seco. Las nuevas trillas se orientaron hacia Monat, localización que estaba a poca distancia del poblado de Las Cruces, y la vegetación era tan densa en el sitio donde penetraba la rústica carretera hacia la selva, que fue bautizado "La Boca de la Bruja".

Todo fue en vano, pese a que el pozo produjo varios miles de barriles pero de crudo pesado. A fines de 1924 había pocas esperanzas de lograr un buen pozo productor. José María Valverde, un topógrafo práctico, recordaba de esos días que, de todos los campos, el más difícil de mensurar

Así vivían los pioneros de la industria.



La topografía quebradiza y la tupida maraña hacían de Quiriquire un campo difícil de mensurar.



El señor Wallace, de la Standard Oil, en una curiara con motor en el río Guarapiche en 1922.



fue Quiriquire "por su topografía quebradiza, a lo cual se agregaba la tupida maraña", y añade en ese reporte de prensa de hace 35 años: "en la mañana salía al monte con mi cuadrilla de trabajadores y regresábamos en la noche, con una lámpara en la mano" (Revista *Nosotros*, N° 62, Caracas, diciembre de 1953).

El fogonero Salvador Salazar, nos relató que en esta etapa inicial se utilizaron explosivos en la exploración geofísica, "se cavaban huecos de cuatro a cinco o más metros de profundidad y se les colocaba la carga explosiva, se corrían 200 metros de cables, hasta donde estaban los tacos (pilas eléctricas), se hacía el contacto y se producía la explosión; luego se tomaban las muestras de tierra en bolsitas para los exámenes de

laboratorio". Entonces las principales oficinas de la Standard se establecieron, entre 1921 y 1922, en el otro lado del río Guarapiche, en terrenos donde está hoy la Clínica Lagoven, cerca del Puente Guarapiche. Allí construyeron galpones para el depósito de los materiales.

En 1925, año crucial para la industria en la región, por primera vez en el mundo se experimentan en Venezuela los levantamientos gravimétricos con balanza de torsión. Dos años después se hacen en Monagas los primeros levantamientos geofísicos utilizando la balanza de torsión, refracción sísmica y magnetometría.

El 10 de febrero de 1925 se comenzó a perforar en Moneb. Harold Fry ordenó instalar el primer taladro rotatorio que se conoció en el Oriente de Venezuela, en la parcela

Monak, cerca del pueblo de Cachicamo y otro taladro en Monek, cerca del poblado de Rondón, pero siguió porfiadamente perforando en el Moneb porque así se lo indicaba su intuición.

Allí se concretó la gran ilusión de todos y mientras los tenaces petroleros enviaban a buscar sus esposas e hijos para instalarse, los aventureros -atraídos por el halago de mejores salarios y otras ventajas-, llegaban a granel. Las carreteras de "lomo de perro" se abrían a duras penas en tanto que la labor de perforación seguía afanosa y tercamente.

Carretera Cachipo-Quiriquire en la época de los años treinta. El Ford 1932, del fotógrafo George De Witt, fue remolcado por un tractor oruga de la Standard Oil de Venezuela, junto con otros dos camiones atascados en el fango.



"Una noche conversaban 'Sonny' Calvert, Jefe de Campo, con Dick Thompson, perforador, sentados sobre una rumazón de tubos, cerca de la cabria, comentando la posibilidad de que efectivamente existiera petróleo bajo sus pies. Thompson, indio cherokee nacido en Oklahoma, se interrumpió para oler el aire como un perdiguero: '¡gas... —gritó—, huelo a gas!'. Corrieron hacia el pozo. El barro burbujeaba en el orificio. Thompson volvió a gritar: '¡rápido..., llévense esas calderas antes que el gas las alcance!'.

Pero antes de llegar a ellas, un terrible rugido brotó de la tierra y barro, piedras y petróleo surgieron en un poderoso chorro que rebasó la altura de la cabria" (25).

El Moneb-1 explotó soberbiamente. Era el 6 de octubre de 1925. Habían transcurrido 238 días de perforación y

para esa fecha se llegó a una profundidad de 1.849 pies (564 metros).

La alegría fue transitoria en el rebautizado pozo Quiriquire-1, ya que apenas produjo en esta primera escapada unos 500 barriles diarios hasta cesar en su flujo productivo, mientras comenzaban a surgir angustiosamente otros pozos menos prometedores: Mona, Monas, Monek, Sucay, Moneb-1, Moneb-2, Azagua, Sucex; hasta que el taladro rotatorio se instala nuevamente en el Moneb-1, donde recomienzan los trabajos el 26 de abril de 1926.

La prensa de la época comentó tardíamente la noticia del extraordinario acontecimiento. El semanario *Horizontes* de Maturín, edición N° 22 del 27 de agosto de 1926, lo reseñaba así: "de aquí mismo.

Con las reservas del caso damos la noticia (propalada en la población) de que en Quiriquire ha saltado un chorro de petróleo de clase muy regular. Este aceite proviene de uno de los últimos taladros que se están haciendo allí. Quisiera la providencia que esto fuese cierto" (27).

La lucha, pues, se reinició en el Moneb en el mismo año de 1926. Hombres de "colcha y cobija", como nos contó un veterano, arrimaron su hombro a la faena de los norteamericanos. La brega era intensa e inflexible en aquel infierno tropical. Las vías eran sacadas a juro, primero a hacha y machete, luego con máquinas y tractores que patinaban en el barro o fango por doquier. El tramo de carretera Perro Seco-La Bruja era malo -nos cuenta don Salvador Salazar-, pero el de La Bruja a

Quiriquire era peor. La compañía utilizaba todo su potencial humano para introducirse en esas montañas vírgenes. Al cortar astillas de tres metros de largo, la madera se rajaba en cuatro partes para usarla a lo ancho de la carretera como "esterillas".

La carretera que inicialmente construyó la Standard ni los burros podían transitar bien, porque — afirma nuestro informante— se enterraban hasta las paletillas. Recuerda que los mayores esfuerzos de la Standard se concentraban en La Bruja y Querepe.

Y para subir a Quiriquire, había una pendiente (la subida de Telésforo) muy pronunciada y aquí "los camioncitos de la compañía se tardaban hasta cuatro horas, ya que era de pura greda y construida a pico y pala".

Un camión que partía hacia los campamentos, tenía que hacer el

CREOLE
POZO Q. Q.-1 CAMPO QUIRIQUIRE
EL POZO DESCUBRIDOR DEL CAMPO
PETROLERO QUIRIQUIRE
EMPEZADO 10 DE FEB DE 1925
COMPLETADO 6 DE OCT DE 1925
238 DÍAS EN PERFORACION
PROFUNDIDAD 564 METROS (1849 PIES)



Alberto Fuenmayor, veterano petrolero, en el sitio donde se perforó el Moneb-1, rebautizado luego Quiriquire-1, que en octubre de 1925 apenas produjo 500 barriles diarios. Después, en junio de 1928, explotó nuevamente en un reventón que marcó el inicio de la producción comercial del campo de Quiriquire.

En Quiriquire el hombre tuvo que domar a la naturaleza.



siguiente recorrido: Maturín, Boquerón, Los Macos, El Estrecho via Aragua, Orocuai, Mesa de Punceres, Perro Seco, El Pinto, La Bruja a Cruz Blanca, Cruz Negra, El Limón, Querepe y Quiriquire. Este último era el destino del penoso tránsito, una verdadera y audaz travesía que se cumplía en tres, cuatro y hasta en ocho días.

"En Quiriquire el hombre tuvo que domar la naturaleza", como dice en su obra el historiador Armas Chitty. Benito Losada y Alberto Fuenmayor, testigos de esa lucha, recordaban que para ir de Maturín a Quiriquire tardaban siete días y cuando dormían en los campamentos, lo hacían a ratos, porque continuamente rondaban los tigres. La compañía petrolera trabajó así por el saneamiento de la región. En un operativo pertinaz y sostenido, los "mushiés", con la fuerza física de los

venezolanos, hicieron posible la transformación del ambiente, secando pantanos, drenando caños y eliminando fieras y alimañas. Usaban insecticidas y el mismo asfalto para combatir los zancudos como también la quina para evitar fiebres palúdicas.



La chalana suplía la falta de puentes cuando comenzó la explotación en el oriente del país.

Después de muchos contratiempos e inconvenientes, gastos y desgaste físico y emocional, la porfía venció el pesimismo y el primero de junio de 1928, el Moneb-1 explotó nuevamente en un reventón que envió la tubería completamente fuera de lugar. El flujo se calculó al primer momento en unos mil barriles diarios, hasta decrecer paulatinamente.

La noticia causó sensación en la compañía matriz, la Standard Oil Company of New Jersey. Habían transcurrido siete largos años sin que la empresa lograra extraer ni un solo barril de petróleo en Venezuela. Pero la fe inmovible de sus hombres y una fuerte inversión aproximada a los 150 millones de bolívares, habían hecho posible la proeza de encontrar el ansiado petróleo comercial, y con él

se descubría la Cuenca de Maturín. Con este pozo del campo Quiriquire, ubicado a 25 kilómetros al norte de Maturín, surgía a la vez el cuarto campo petrolero de Venezuela, con recursos estimados en 125 millones de metros cúbicos.

"Es importante recordar que entonces había que importarlo todo —rememora don Richard Monnin en sus reminiscencias de *Cuando la Lata de Agua Costaba un Real*—, desde clavos hasta tractores y una buena parte de los alimentos, pues la zona no tenía la producción agrícola suficiente para suplir la demanda hinchada por el inusitado aumento de personal".

Algunos héroes de aquella primera avanzada, refirieron que para abastecer a Quiriquire resultaba un

verdadero sacrificio, por lo escabroso de la vía. La comida venía de afuera y parte de ella procedía de Cumaná, en burros y mulas. Los arreos llegaban a Quiriquire semanalmente, cargados de toda clase de alimentos y útiles, algunos de los cuales encargaba la compañía desde el exterior y arribaban por Caño Colorado hasta Puerto Arturo, primero en una flotilla de botes de Joaquín Molinos y luego en goletas y gabarras de la propia Standard. "Mucho material de perforación igualmente desembarcó por el río Guarapiche entre los años 1922 y 1929".

La compañía, prescindiendo ya de los botes impulsados por palancas de madera, propiedad del señor Molinos Lara, trajo a trinitarios expertos en la construcción de botes, a los cuales adaptaban motores. Montaron los astilleros en los mangozales vecinos al propio Puerto Arturo, junto al río Guarapiche y frente a la actual entrada de El Banqueado de Maturín. Entre tanto, en Quiriquire se establecían los primeros expendios de comercio para abastecer el lugar, siendo sus fundadores José Gregorio Álvarez, Eusebio Díaz, Bartolo Cabello, Ramón Nóbrega, Adrián Cedeño, Telésforo Parejo y Zacarías Rodríguez.

La petrolera también abrió su casa de abasto y alrededor de 1931 surgió el comisariato. Con el estallido del Moneb-1, la actividad febril lleva a la consolidación de campamentos y caseríos: Quiriquire Negro, campamento inicial, donde las primeras oficinas se levantaron entre los pozos 1 y 2; Sabaneta, donde estaba el Moneb-2; Querepe, Vuelta de Bejuco y Quiriquire Pueblo; el Quince, donde se estableció el departamento de Materiales y con él empezó a construirse lo que, andando el tiempo, sería el actual campo de Quiriquire e igualmente también Pueblo Nuevo. La compañía erradica el paludismo al obligar a su personal a ingerir diariamente la quina para suprimir las fiebres. Se abrió el "comisary", se construyó la carretera hacia Caripito y se edificó el puerto sobre el río San Juan.



En el campo de Quiriquire el petróleo conquistó la jungla.

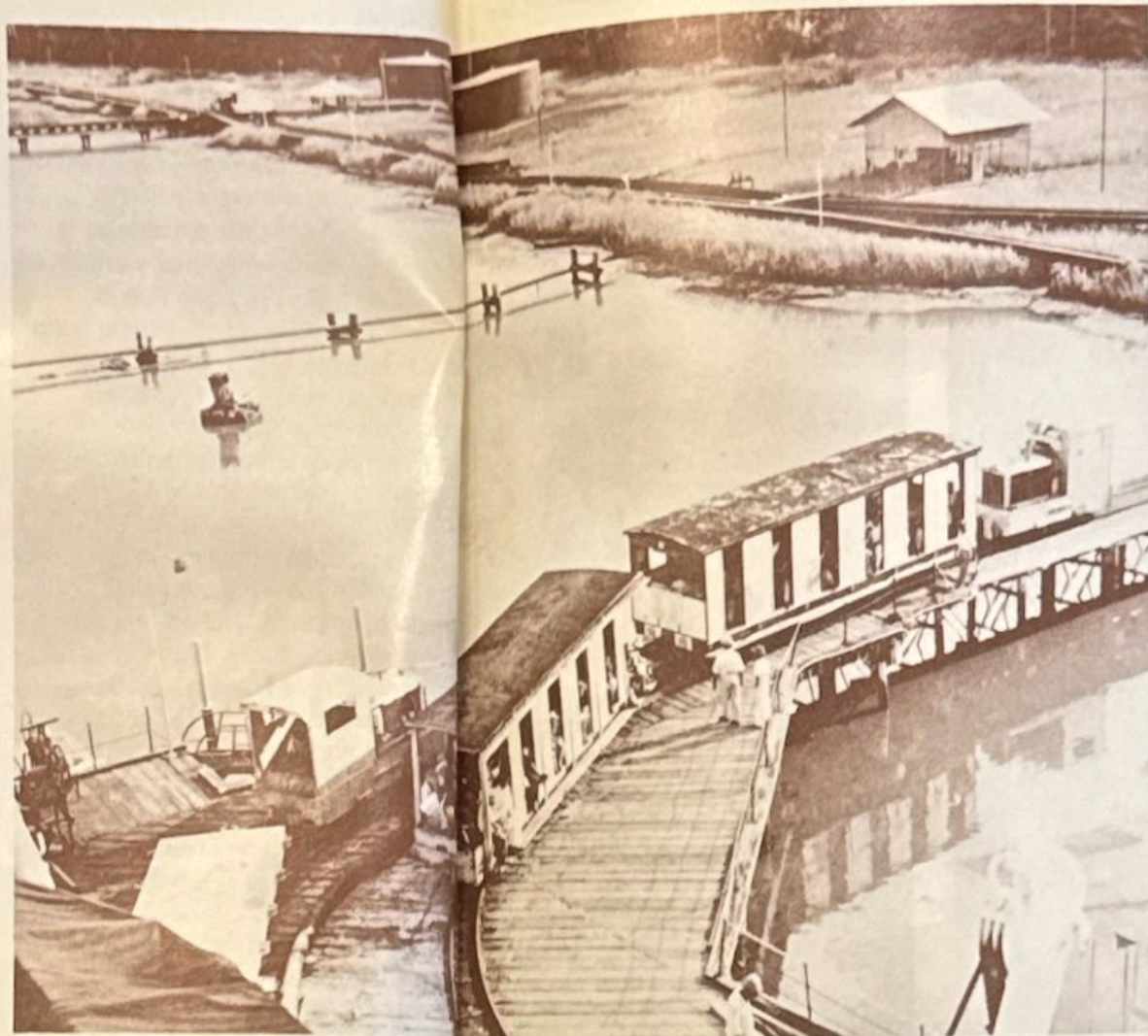


Comisariato para obreros. Caripito. 1931.

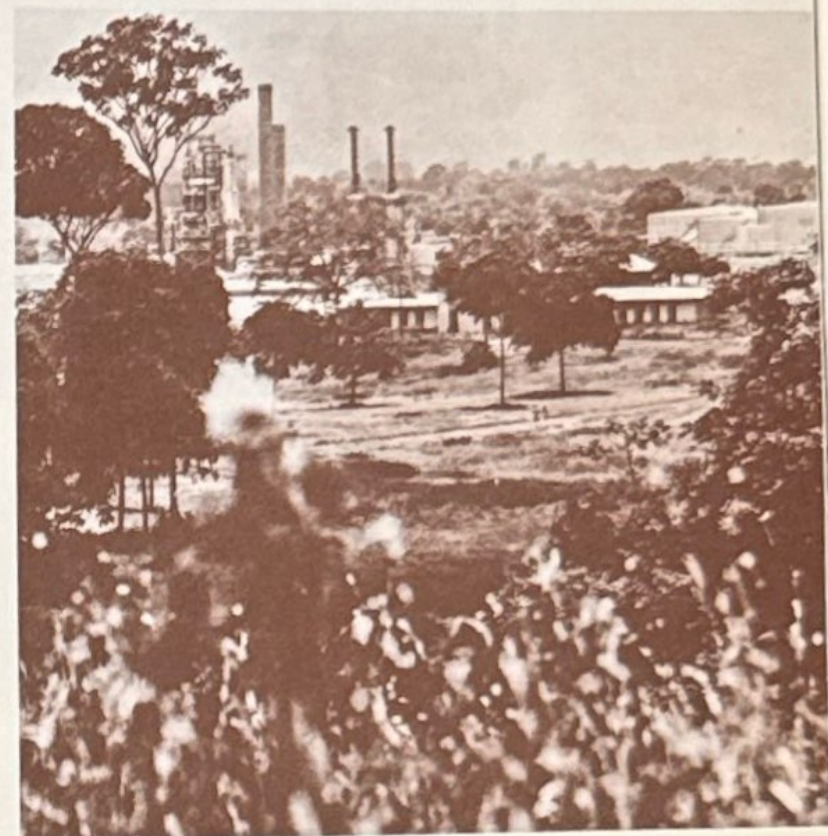
Los primeros centros modernos de asistencia social (hospitales de campaña, laboratorios y rayos equis) fueron establecidos en Monagas por la compañía para sus trabajadores.

En 1930 se construyó la pista de aterrizaje de Cachipo, en la vía hacia Quiriquire, un año después que la de Maturín. "La pista de tierra estaba orientada en dirección este-oeste y media originalmente 32.900 pies (884 metros). Ese mismo año fue asfaltada y se completó un pequeño hangar,

Reabasteciendo de combustible al Lockheed Electra en el aeropuerto internacional de Cachipo.



El 1929 se inició la construcción del terminal de Caripito en el río San Juan.



En medio de la vegetación, la refinera de Caripito.

donde una vez armado voló el anfibio Sikorsky S-38, primer avión de la Standard Oil of Venezuela" (28).

Para 1933, el aeropuerto había sido ampliado con una nueva pista asfaltada de 2.950 pies (899 metros), y tenía carácter internacional, a diferencia del de la capital de Monagas, puesto que la empresa Pan American World Airways, lo había incluido en la ruta de Trinidad a Panamá, con escalas en Cachipo, Guanta, La Guaira, Puerto Cumarebo, Maracaibo y Barranquilla. Estos aviones no aterrizarían en Maturín sino hasta 1940 con el nuevo aeropuerto, inaugurado oficialmente con el bimotor de la compañía petrolera, un Lockheed Electra. Eso ocurrió el 23 de septiembre de 1942.

El terminal sobre el río San Juan se empezó en 1929, pero no fue hasta el 15 de octubre de 1930, cuando el

tanquero "Creole Bueno" salió del puerto de Caripito con 20 mil barriles de crudo de Quiriquire. Para ese año se inició la exportación de la producción del campo.

La Barra de Maturín apenas contaba con una profundidad de 18 pies. Los tanqueros tenían que recibir el complemento de su carga fuera de la Barra, suministrado por tanqueros más pequeños. Posteriormente, una gabarra -periódicamente cargada por tanqueros de menor calado- era anclada en las afueras para cargar a los buques mayores.

Aún así, el proceso era costoso y lento. Al aumentar la producción de Quiriquire, fue necesario establecer un puerto y se escogió el de Güiria. Barcos pequeños llevaban allí el petróleo, que era bombeado luego a los grandes tanqueros. También fue insuficiente. Inconvenientes geográficos

impedían que los buques anclaran de noche. De vez en cuando se producían accidentes en las operaciones de amarre.

Para 1947, la empresa comenzó a considerar la construcción de la refinera de Caripito. Los productos refinados serían una nueva carga que Güiria no podría recibir debido a las dificultades expuestas y también porque no tenía las instalaciones necesarias. El problema se resolvió con la Barra de Maturín.

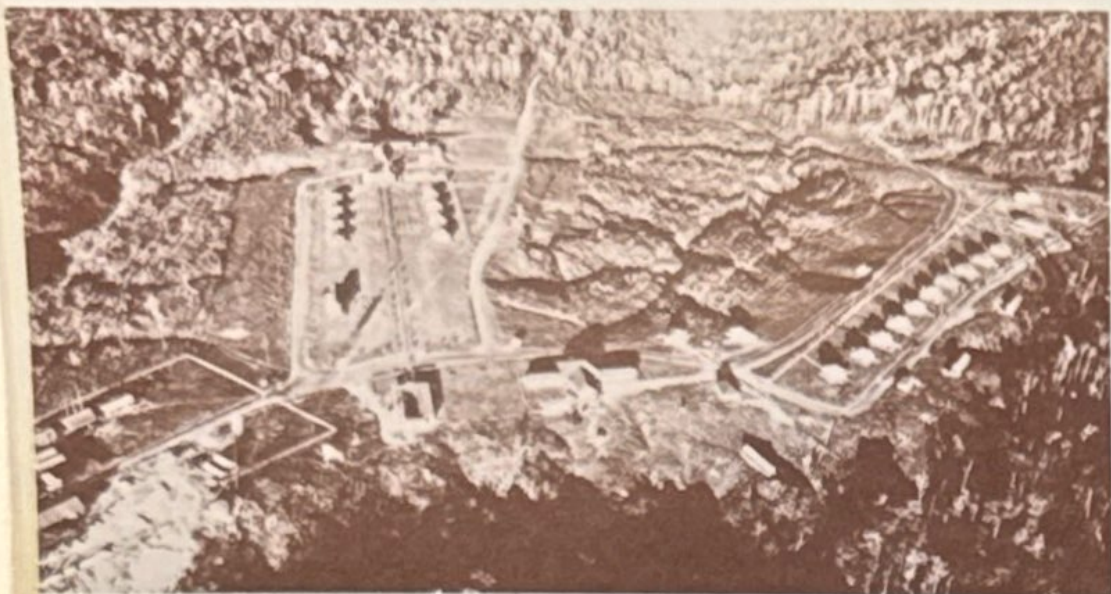
Luego de cuidadosos estudios, los técnicos dijeron que la Barra podía ser dragada. Podía mantenerse con el calado que requieren los grandes tanqueros. Las arenas que depositan en el canal de travesía los ríos San Juan y Orinoco serían desplazadas continuamente por la acción propulsora de los barcos en su constante tráfico.

Se hizo el dragado con excelentes resultados. Como medidas de seguridad, la Barra de Maturín y el río San Juan fueron alumbrados con 32 boyas, 33 balizas y 4 faros. Se obtuvo profundidad de agua (aún para 1948) de 32 pies, lo cual era suficiente para el tránsito fácil de los tanqueros más grandes, en su mayoría de 120 mil barriles de capacidad, los cuales no podrían, salvo corriendo grandes riesgos, atracar en Güiria. Fue así como se resolvió la clausura del terminal de Güiria y el traslado de su personal a otros campos (Nosotros, N° 25. Caracas, agosto de 1948).

Hecho este paréntesis, retornemos al inicio de la década de los treinta. El 16 de julio de 1930, el Ministerio de Fomento estableció el Servicio Técnico de Hidrocarburos y nombró para Maturín, con jurisdicción en todo el Estado Monagas, al ingeniero Pablo

Carranza. El 18 de noviembre de ese mismo año, se registró en el pozo Quiriquire-78 el primer perfil eléctrico en el oriente de Venezuela.

Los campamentos en Quiriquire y Caripito se erigieron con las casas de madera que la compañía tenía en Punta de Leiva, Estado Zulia, en el año de 1931. El 13 de octubre de este año entra en actividad la refinera de Caripito, la mayor del país durante muchos años.



Quiriquire en 1934.

En 1933 llegó a Maturín el coronel Rafael Machado, Inspector General de Telégrafos y Teléfonos Federales, para dirigir y concluir los trabajos de instalación de la línea telegráfica Maturín-Caripito, con la cual se enlazaría Quiriquire. Un cuarto de siglo más tarde, se instalaría y pondría en servicio la Oficina Telegráfica de Miraflores.

En 1933 comienzan las operaciones de inyección de gas a los yacimientos del campo Quiriquire, con la instalación de la planta de El Paraíso. En este año son asignados a la Inspectoría del Campo de Maturín, algunos ingenieros civiles enviados hacia tres años antes a los Estados Unidos para especializarse en la rama petrolera. El 15 de abril de 1933, la Standard descubre el campo Orocual con la terminación del pozo exploratorio Orocual-2, ubicado a dos kilómetros al suroeste de Quiriquire.

La Planta Eléctrica de Caripito continúa en funcionamiento después de cincuenta años de construcción.



En 1934 cesa definitivamente la exportación y explotación de asfalto del lago Guanoco. En diciembre de 1935 muere el presidente Juan Vicente Gómez, quien había reanudado las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, suspendidas a raíz de los conflictos de las grandes potencias con el régimen del general Cipriano Castro, por problemas relativos a la deuda externa. En 1936 va a Caripito por primera vez el "Esso Maturinés", tanquero construido en Willingston. Esta nave de la flotilla Creole, recorrió las aguas del Caribe, de las Antillas, Estados Unidos y Europa, repleta sus bodegas con petróleo venezolano de Quiriquire. Creole concluyó en octubre de 1937 la planta eléctrica de Caripito.

EL 13 de octubre de 1938, la Creole terminó el pozo exploratorio Jusepín-1, descubriendo una de las más grandes acumulaciones petrolíferas de Venezuela, 35 kilómetros al oeste de

Maturín. El 20 de diciembre de este año, el ejecutivo nacional y la Standard convienen en la operación de la refinería de Caripito, y se amplía su capacidad hasta 15 mil barriles diarios.

Meses antes, se habían iniciado los trabajos de perforación en Jusepín. El 10 de julio de 1938, a las 12:20 de la tarde se encontró petróleo hacia el suroeste, dando así firme comienzo al campo de Jusepín. El 11 de octubre del mismo año ya estaba en producción el primer pozo. En esta etapa, los obreros de Quiriquire y de otros campos como el de Temblador, comienzan la prédica sindical (*).

En 1941, el poblado de Quiriquire tuvo, según el Censo de Población de ese año, 3.067 habitantes mientras el del Municipio Punceres, ascendió a 6.362 habitantes. El coronel Francisco Conde García, Presidente del Estado por decreto del 18-4-1942, nombró a Andrés Ramírez Rausseo como Fiscal

Perforación de un pozo en Caripito.



de Tráfico del Municipio Punceres. Por los conatos de los primeros conflictos obrero-patronales, Héctor Cuenca, Ministro del Trabajo, visitó a Caripito el 3 de agosto de 1942. Luis Tovar fundó el primer sindicato petrolero de la zona. Al año siguiente, el presidente Isaías Medina Angarita visitó Caripito y se reunió con los ejecutivos de la empresa.

En 1943, la Standard Oil of New Jersey consolidó todos sus intereses en Venezuela bajo la firma de Creole Petroleum Corporation. Su directiva se trasladó de Nueva York a Caracas. La nueva empresa se formó con los activos de la Standard Oil de Venezuela, la Lago Petroleum Company y las operaciones de refinación y ventas de la Compañía Petróleo Lago. Se promulgó entonces la nueva Ley de Hidrocarburos.

(*) En nuestra obra *Cien Años de Periodismo en el Estado Monagas* (pág. 358), decimos: "Fue, precisamente, a mediados del mes de marzo de 1936, que se efectuó en la Plaza Piar de Maturín el primer mitin popular después de la caída o muerte del general Juan Vicente Gómez. Fueron los oradores: J. Anstímulo Palacios, en nombre del Centro de Estudiantes de Bachillerato; Acosta W., del gremio de choleros; Odremán, por los artesanos y obreros; Carrera Obando, de la Asociación "Progreso y Cultura" de Quiriquire; Dr. Martorano, del gremio de antiguos universitarios; G. Barreto, en su nombre; F. de la Villa, en su nombre; Dr. Delgado Figueredo y Dr. Rendiles, en nombre de la Standard, y clausuró el mitin Horacio Cabrera".

Fábrica de uniformes para obreros petroleros.
Caripito. 1948.



En 1945, la Creole puso a funcionar el primer departamento de Relaciones Públicas que ninguna otra empresa tenía hasta ese momento en el país. Por otra parte, la Supervisión de Relaciones Industriales para la División de Oriente, a cargo de Richard Monnin, inició en ese año la primera apertura o "puente" amistoso entre la parte obrera y la compañía, al inaugurar un estilo de "puertas abiertas" con los representantes del Sindicato de Obreros Petroleros de Caripito.

En 1946 se firmó el primer contrato colectivo de trabajo de la industria petrolera, como resultado de haberse sentado ambas partes en la mesa de conversaciones, tras haber ocurrido los hechos ya conocidos en la historia del movimiento sindical venezolano. "Antes de 1946 —recuerda Monnin en sus

memorias impresas bajo el título de *Los Hombres del Petróleo en Oriente*—, la empresa no tenía relaciones con los sindicatos de trabajadores petroleros. Esto se debió, en parte, a la letra de la Ley del Trabajo, y por otra, a un deseo de mantener las relaciones industriales en forma directa sin intermediarios".

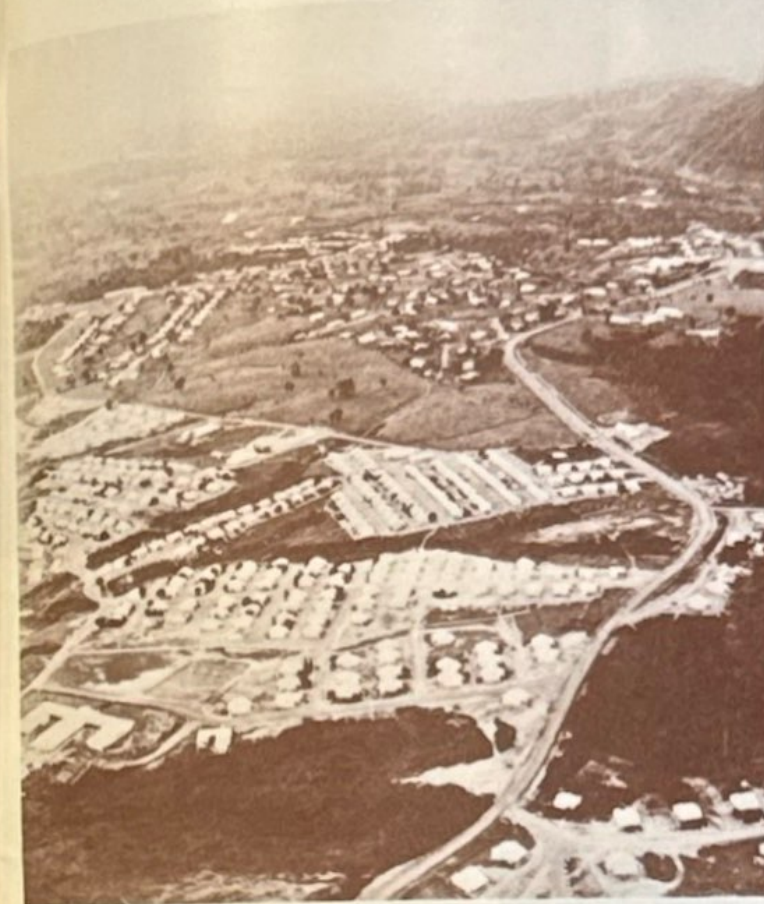
En 1946 Miraflores cuenta con 179 casas, El Paraíso 10, Lidice 29 y Pueblo Nuevo 49. Al concluir el reacondicionamiento del pozo Quiriquire-216 el 17 de septiembre de ese año, la Creole descubre petróleo a mayor profundidad, específicamente en el Oligoceno. En agosto de 1947 comienza a operar en Jusepín la planta de estabilización y tratamiento para mantenimiento de la presión de los yacimientos por inyección de gas.

En 1947 el periodista Humberto J.

Hernández es el corresponsal de la revista *Nosotros* en Quiriquire. Esta publicación de Creole tenía un equipo muy bien organizado de corresponsales en los estados Monagas y Anzoátegui. A esta revista se le debe el inicio del periodismo moderno, científico e industrial en esta parte del país. Su primer agente en los campos petroleros fue Juan Ricóveri (Caripito), seguido de Hermann Courlaender Duarte. En Quiriquire, Humberto J. Hernández, como ya dijimos; J.A. Oropeza Ciliberto, en Jusepín, sustituido luego por Juan Cancio Aristimuño y Gabriel Darío López, en San Joaquín.

En la década de los cuarenta circularon en Monagas las revistas *Nosotros* y *El Farol*. En conversación con Humberto Hernández, éste nos recuerda que la Creole tenía a su

Portada del primer y segundo número del
Suplemento del Oriente de la revista El Farol.



Vista aérea de Quiriquire en 1948.

disposición un manual o instructivo donde se establecían las normas sobre las relaciones y conductas que debían seguir los periodistas en el cumplimiento de su labor informativa. Memoriza que el director de la revista era Franklin E. White y su asistente Alfredo Armas Alfonzo, mientras fungían de redactores Federico Pacheco Soublette, Carlos Eduardo Misie (Caremis) y Carlos Dorante. Carlos Cruz Diez era el ilustrador.



SUPLEMENTO DEL ORIENTE
PUBLICADO POR LA STANDARD OIL CO. OF VENEZUELA Y LAGO PETROLEUM CORP.
NUM. 1 CARIPITO, ENERO DE 1942 VOL. 2

Feliz Año Nuevo!

NUESTRA edición de "El Farol" para el presente mes de enero, trae insertas unas palabras de nuestro Presidente y Gerente General, señor Henry E. Linam, cuya lectura recomendamos de manera encarecida a los empleados y obreros de nuestras Empresas.

Allí el señor Linam sucintamente compara la situación al iniciarse el año de 1941 con la que confrontamos al entrar en el año de 1942. Queremos especialmente destacar y recomendar a nuestros lectores un párrafo, que es el siguiente:

"Sean cuales fueren las dificultades que se nos presenten, hay una cosa que es muy cierta: y ella es, que muchas de esas dificultades pueden ser vencidas por un esfuerzo debidamente coordinado, de colaboración, determinación y entusiasmo. Solamente por la unificación del esfuerzo de todos, lograremos la consecución del bien común que es el ideal en que se inspira el trabajo diario de todos los que dedicamos nuestras actividades a esta importante industria del petróleo".

Un Próspero y Feliz Año Nuevo, es nuestro más sincero deseo para todos.



SUPLEMENTO DEL ORIENTE
PUBLICADO POR LA STANDARD OIL CO. OF VENEZUELA Y LAGO PETROLEUM CORP.
NUM. 2 CARIPITO, FEBRERO DE 1942 VOL. 2

Sociales

CARIPITO

Nacimientos

Alegre el hogar del señor León Brito, empleado en la Refinería de Caripito, al adelantamiento de una niña que llevará el nombre de Mercedes del Valle. Desearnos larga vida a la pequeña Mercedes y felicitamos sinceramente a los esposos Brito.

Transferidos

Ha sido transferido de Fedruales para ésta el señor Alcides Ferrán, empleado del Departamento Estación de Radio. Nos complacemos en presentarle nuestra cordial bienvenida, y le desearnos mucho éxito en sus nuevas actividades.

Cruce de aros

Crearon aros matrimoniales el señor Francisco Marrasón Figueroa, del Departamento I. R. O., Caripito, y la señorita Carmen Amelia Robles.

Al felicitarlos efusivamente, formulamos votos por la pronta realización de este enlace.

Llegadas

Recentemente llegó a ésta la familia del señor Jesús Piñero, empleado en el Departamento Relaciones Industriales de Caripito. Nuestra cordial bienvenida.

De regreso

Regresó de Trinidad donde pasó vacaciones, el señor Antonio Pulido Balza, empleado en el Departamento Relaciones Industriales de Caripito.

También regresó, de Aragua de Maturín, donde pasó vacaciones, el señor Simón Segundo Mérida, empleado en el Departamento Relaciones Industriales de Caripito.

Para uno y otro, va nuestro cordial saludo.

Nupcias

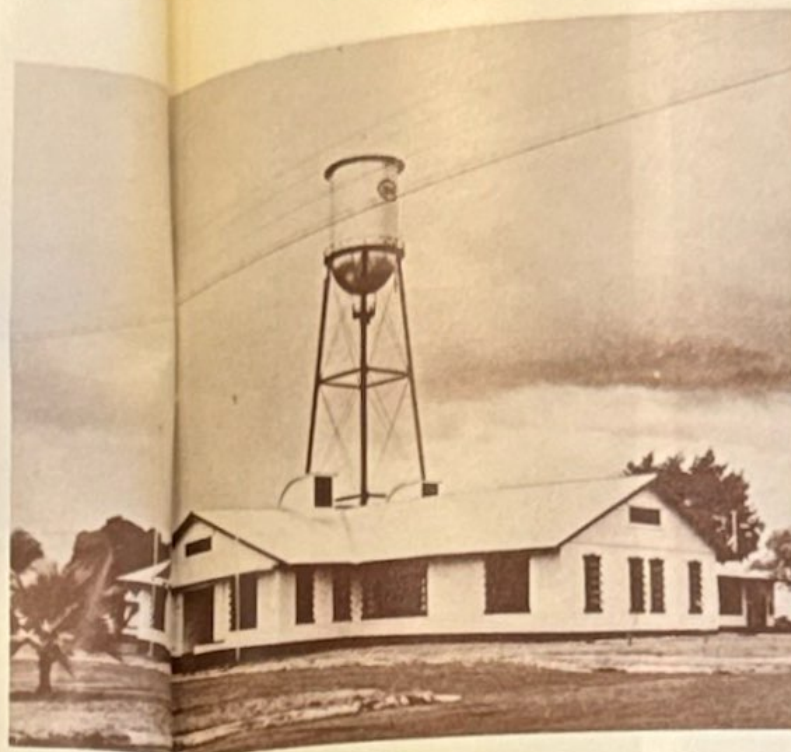
Han contraído matrimonio el señor Pablo Torcibilla, empleado en el Departamento Almacén y Embarque de Petróleo, y la señorita Berta Breaón.

Nuestras felicitaciones, y nuestros mejores deseos por la ventura de este nuevo hogar.

Fallecidos

Se ausentó para la vecina Antilla de Trinidad el señor Ludovico B. Delais, empleado del Departamento Marlas, acompañado de su señora esposa Aisy de Delais y su hermosa señorita Sergio Rojas. Les desearnos mucha felicidad en su viaje, y que regresen pronto al lado de sus amigos de este Campo, con nuestros votos.

En 1950 la Creole inauguró el Club Social Standard de Quiriquire.



Club de empleados superiores en Caripito.



En los campos petroleros nació el deporte organizado en Monagas.

El periodismo en el norte de Monagas y sus campos petroleros, lo inició la propia compañía Standard cuando a finales de 1937 comienza a publicar un tabloide en Caripito con el nombre de *El Petroriente*, impreso en excelente papel e ilustrado con fotograbados. Tras sus huellas le seguirían en el mismo Caripito: *Adelante* (1938), *El Músculo* (1939, órgano deportivo dirigido por Alberto Fuenmayor), *El Eco* (1939), *El Farol* (1942), *El Agricultor* (1942, órgano de la Escuela "Andrés Bello" No. 1), *Guarapiche* (1942), *El Zorro* (periódico satirico de Humberto J. Hernández), *Boletín Parroquial*, revista *Essograma* y *El Correo de Caripito* (1952); *Fiesta de Carnaval* (1953), *El Provinciano* (1953), *Embrión* (1954), *Trazos* (1956, órgano del Liceo "Monagas"), *Nuestro Trabajo* (1961, órgano de las Escuelas de Creole en la División de Oriente), *Estandarte* (1966, órgano del Destacamento de las FAC-77), *La Voz de Caripito* (1970), *Forma Veintiuno* (1970, órgano del Liceo "Monagas"), *El Caripiteño* (1972) y cierra este ciclo con broche de oro, *Comunicando*, órgano de la Organización de Relaciones Públicas de la División de Oriente de Lagoven, que circula por primera vez el 4 de mayo de 1979.

En el interesante campo cultural de los medios de comunicación social, no dejaremos de consignar la extraordinaria obra docente e informativa de masas que llevó a cabo la Creole para entonces, gracias a su espacio radial "Por los caminos de Oriente", que transmitía de lunes a viernes a las 7 de la noche por los micrófonos de Radio Monagas, el periodista Gabriel Darío López.

En 1948, dado el volumen de ventas y compradores, se construyó un nuevo edificio para la casa de abastos y así, Max Lustgarten lo levanta a un costo de 600 mil bolívares. En esta etapa se estableció el Centro Deportivo "Creole Quiriquire", dirigido por Felipe González Ibarra, Presidente; Francisco Matos, Vicepresidente; José Mercedes López, Tesorero; Baldomero Garbán, Primer Vocal; Napoleón Carrasquero, Segundo Vocal, y José R. Díaz, Instructor de Educación Física y Deportes. En ese mismo año se crea el equipo de béisbol y basquetbol "Criollos Quiriquire".

En los campos petroleros nació el deporte organizado en Monagas y fue, precisamente, uno de los hombres de Creole —Alberto Fuenmayor—, quien impulsó la creación de la asociación deportiva oficial y organizó los

Primeros Juegos Olímpicos del Oriente de Venezuela. En 1947 se inauguró en Caripito el primer Campeonato de Volibol del Estado, con la activa participación del Creole Quiriquire, la cual también estableció su equipo femenino, de señalada intervención en los II Juegos Olímpicos Creole del Oriente de Venezuela, en 1948. En este año la compañía reinvertió en el país la suma de 165 millones de dólares.

En enero de 1949 se dio comienzo a la construcción de la carretera Caripito-Quiriquire, de una longitud de 23,50 kilómetros, la cual fue concluida por Creole en 1953. Ello atendió a que ambas localidades eran los centros de más intensa comunicación cotidiana con Maturín, debido al ritmo creciente de las actividades de la industria petrolera. Los "Criollos de Quiriquire" conquistó el Campeonato de Béisbol, clase A, en 1949.

En 1950 la Creole inauguró el Club Social Standard, en Quiriquire. El Censo de Población le asigna a este lugar 7.342 habitantes y al Municipio Punceres un total de 11.602 pobladores. Del 6 al 8 de abril de 1950 se realizaron en el Estadio Miraflores de Quiriquire, los Juegos Olímpicos de Oriente. Creole

Femenino Quiriquire, se tituló campeón en su categoría. El oleoducto de Quiriquire al San Juan, alcanzó a 19,8 kilómetros.

En 1951 las ganancias netas de Creole fueron de 666 millones de bolívares. Al año siguiente, Virginia Yanes cubrió la corresponsalia de *Nosotros* en Quiriquire. En 1952, Rómulo Ortiz, veterano deportista e instructor de oriente, declaró a esa revista lo siguiente: "el éxito de Venezuela en los III Juegos Bolivarianos de este año, se debe indirectamente a la intensificación de los deportes en los campos petroleros".

En 1953 arrancó la reorganización administrativa de Quiriquire y empezó a ser Distrito cabecera de las operaciones de Jusepín, Temblador y Pedernales, hasta que a partir de 1956 se le dio categoría de área operativa. En este año se celebró en Jusepín y Quiriquire, la Convención Médica de Oriente, una conferencia de intercambio y actualización científica que auspició la empresa.

Casa en campamento Creole en Caripito.



No hay que olvidar que fueron médicos de la Creole, como el doctor Víctor Brito, quienes desde el Hospital de Caripito hicieron posible la fundación del Colegio de Médicos del Estado Monagas, el 10 de junio de 1945, y como lo corrobora Mariano Alvarez, ilustre académico monaguense, en sus estudios sobre la historia de la Medicina en Monagas, "la presencia de las compañías petroleras en el Estado, trae no sólo el auge económico, sino otros adelantos. Así, en el campo médico, y para la atención de los trabajadores y empleados fundan clínicas ambulatorias y luego hospitales..." (29).

En julio de 1953 se fundó la Coral Oriente Creole, dirigida por el presbítero Secondo Ferraro. Al año contó con 76 integrantes, cuarenta de ellos procedentes de Quirquire y el resto de Caripito. Las oficinas de la División de Oriente de Creole se

trasladaron a Maturín (avenida Bolívar), el 6 de julio de 1953. La compañía había ocupado diversas sedes en años sucesivos. En 1924 las oficinas y depósitos estaban a un lado del río Guarapiche. De allí pasaron a Caripito (Campo La Floresta), luego retornaron a Maturín y volvieron a Quirquire, hasta que definitivamente Lagoven situó sus dependencias principales en la capital del Estado, primero en la avenida Libertador y luego en la avenida Luis Delvalle García, donde permanecen hoy en día.

En 1954, Caripito modificó radicalmente su refinera a un costo de un millón de bolívares. Se pavimentó en esa fecha la carretera principal de Quirquire. En 1955 el Club Social "Juan Vicente González", de Quirquire, marcó época por su proyección en el medio. Entre el 23 y 24 de abril de aquel año, el Centro Deportivo "Creole Quirquire" se tituló campeón de los

XVII Juegos Atléticos en el Estadio "El Porvenir", de Caripito, y el mejor atleta fue el quirquireño Eloy Romero.

En estos campos petroleros se formaron los mejores atletas de oriente, deportistas que brillaron en varias competencias y donde dejaron bien en alto el nombre de Monagas y de Creole: Manuel Gómez, Raúl Reyes, Emeterio Urrieta, Eugenio Tochón, Armando Irureta, Tirso Reyes, Ramón Solórzano, Rosa Pérez, Antonia Cabrera, Elizabeth Cabello, Candelaria Aguilar, Carmen Pérez y otras glorias del deporte. Se recuerda al después educador Lilo Silva Mejías, quien en 1946 fue el mejor atleta escolar de Oriente como también al beisbolista Luis González Prado, pitcher y guardacampo.

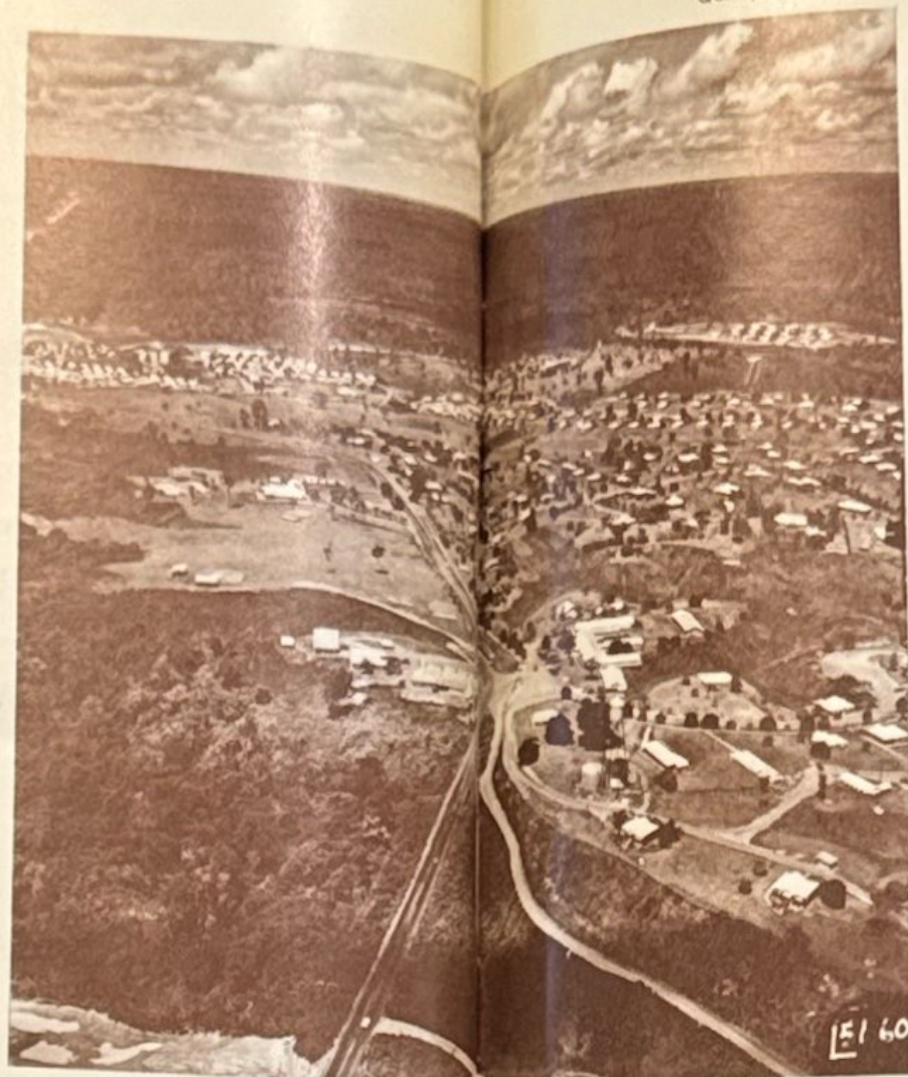
La Asamblea Legislativa del Estado, presidida por Humberto Figueredo Bonet y Ramón Ramírez Salaverría, el 27 de junio de 1955 acuerda darle el

nombre de Nicolás Giannini a la Medicatura de Quirquire, facultativo que había ejercido en esta entidad durante 17 años consecutivos y cuyo reconocimiento se le hizo "al haberse distinguido por sus elevados sentimientos altruistas y la firmeza de su dedicación profesional al servicio de las clases menesterosas".

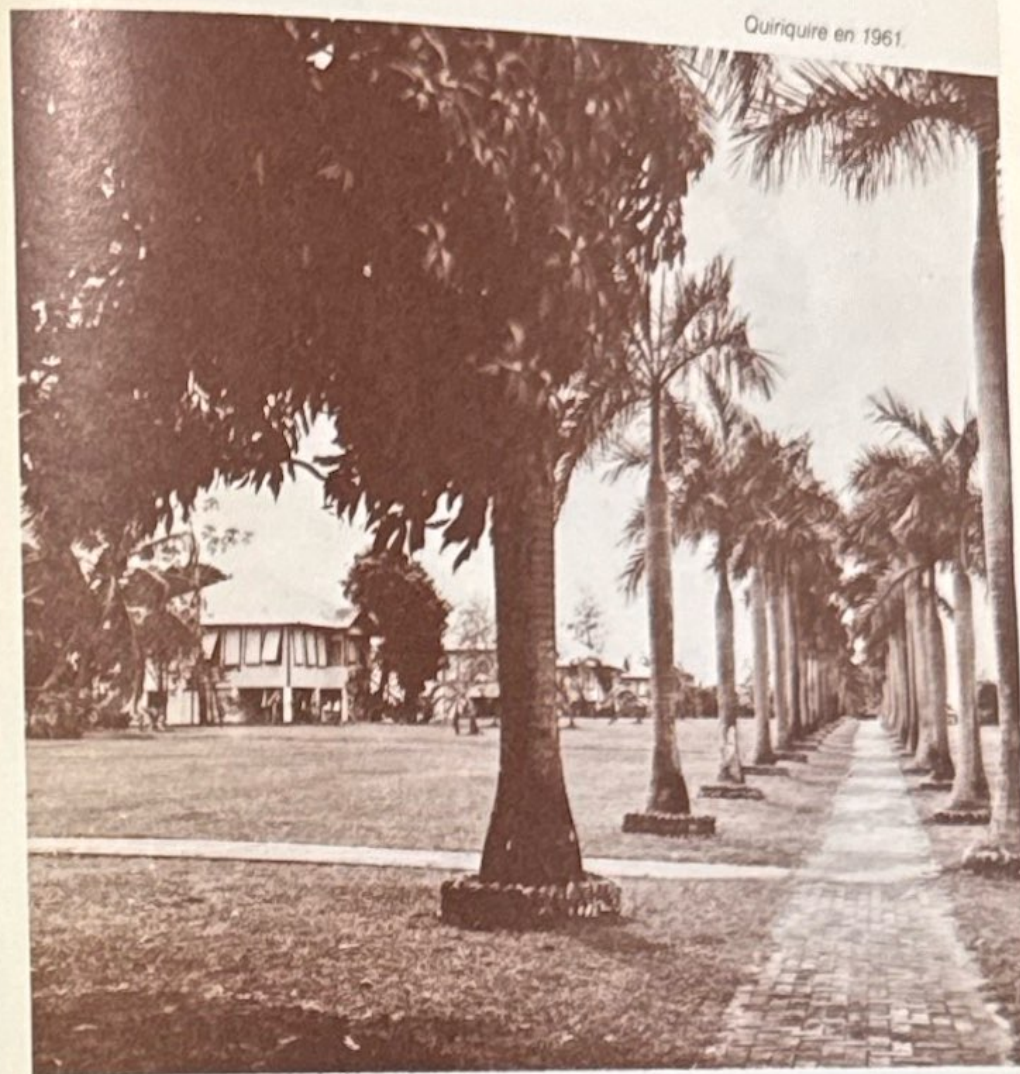
En septiembre de 1955, se desempeñó el doctor Vicente Gordon como director de la Oficina Médica de la Creole, División de Oriente. Su equipo prestó servicios en el Hospital de Caripito y en las clínicas de la empresa en todo el oriente. Ya hacía cinco años que las hospitalizaciones e intervenciones en Jusepin y Quirquire se habían centralizado en el Hospital de Caripito, donde estaba concentrado el potencial instrumental y clínico de los diversos especialistas al servicio de la comunidad petrolera.

En diciembre de 1955 se inauguró el

Quirquire en 1954.



Quirquire en 1961.



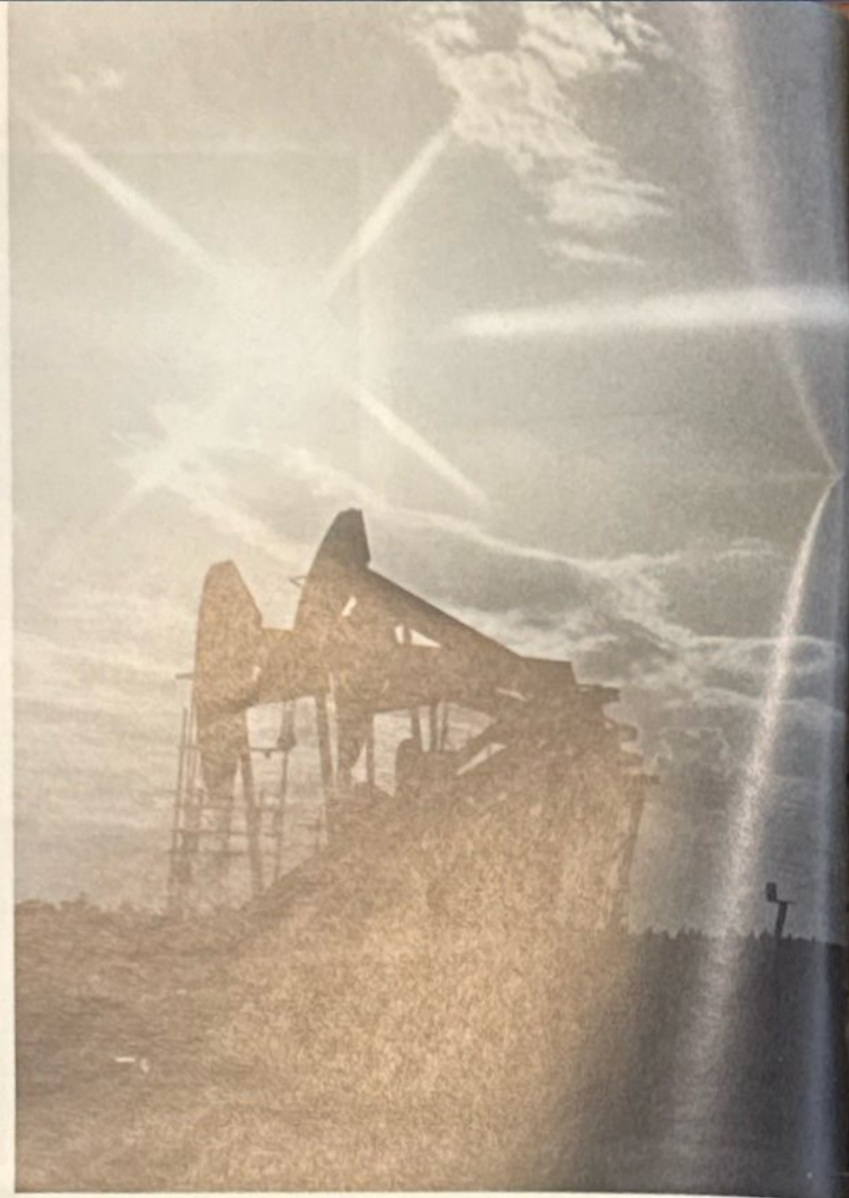
liceo de Caripito, en cuyo acto el orador de la ocasión —Montagne Ball, Superintendente de Creole— concluyó diciendo: "permitanme, pues señoras y señores, ofrecer nuestro regocijo y deseos que este liceo llegue a ser para Caripito, fuente constante de saber y preocupación colectiva". El más remoto antecedente de esta casa de estudios fue la primera escuela de la maestra Lourdes Leal, en 1934; luego superada por la que instaló la compañía en el Campo El Porvenir, en 1936, la famosa Escuela "Andrés Bello".

El primero de enero de 1956, abrió sus puertas el Hospital Central de Creole en el oriente, Caripito, arrendado a la Sociedad de Misioneras Católicas. En 1957 se inauguró la Plaza Bolívar y el busto del Libertador en Miraflores. En 1961 el censo le asignó a Quirquire una población de 7.393 habitantes y al

Municipio la cantidad de 17.115. En ese mismo año, la Creole formalizó la donación de sus instalaciones de Jusepin a la Universidad de Oriente. En 1970 comenzó sus primeros pinitos la perforación en la Faja Petrolífera del Orinoco, concretamente en el sur de Monagas. En 1976, con motivo de la nacionalización de la industria petrolera, Lagoven asumió las operaciones que en esta zona —incluso el campo de Quirquire, entre otros esparcidos en un área de más de 80 mil kilómetros cuadrados, en los estados Monagas, Anzoátegui, Bolívar y Territorio Federal Delta Amacuro— habían sido responsabilidad de la Creole Petroleum Corporation, sucesora de la Standard Oil.

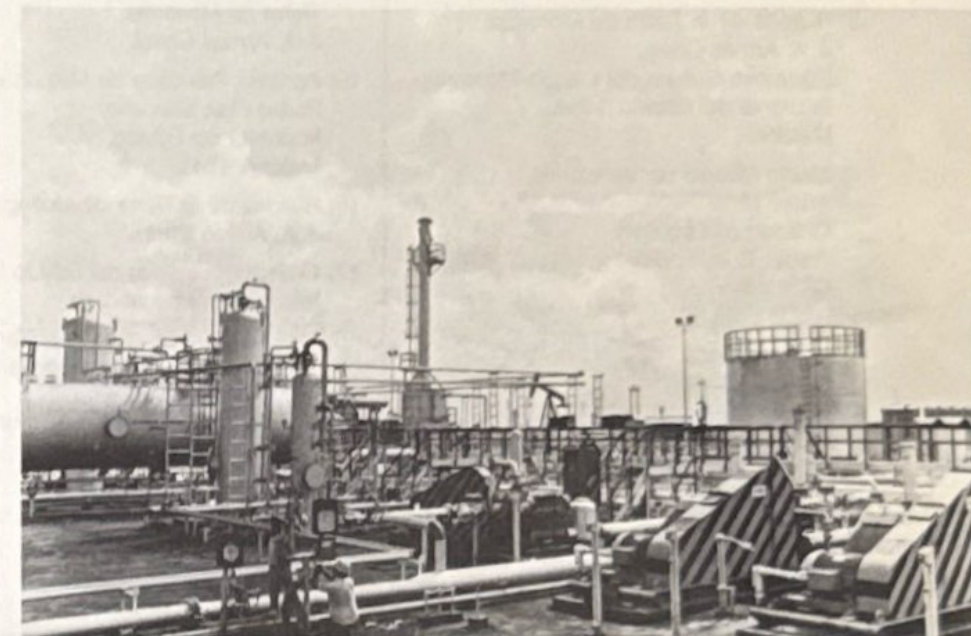


El pozo Furrial-1, en el Furrial, confirmó la presencia de crudos livianos.



Macolla de pozos en el Bloque Experimental O-16 en el área de Cerro Negro.

Bloque Experimental de Producción O-16 en Cerro Negro.



En 1977 se reactivó la Unidad Operacional al Sur de Monagas, iniciando así los estudios preliminares para la explotación de la Faja del Orinoco. En 1978 comenzó el programa exploratorio Costa Afuera en la plataforma continental frente a Paria.

En 1981 el Municipio Punceres cuenta con una población de 15.829 habitantes. El primero de enero de 1983 los campos de Jusepin, Manresa y Orocuál pasaron a la administración de Lagoven.

Posteriormente, se confirmó la presencia de crudo liviano en Quiriquire, perforándose a aproximadamente 12.242 pies (3.732 metros) el pozo Quiriquire-674, el cual arrojó en las pruebas iniciales 450 barriles diarios de crudo liviano de 30-37 grados API y alrededor de unos 250 barriles diarios de condensado. El

Quiriquire-674 es el primero de un programa de evaluación para la verificación de la presencia de crudos livianos en yacimientos profundos del eoceno y cretáceo de Quiriquire.

La reactivación de la perforación exploratoria en el flanco norte de la Cuenca Oriental, con varios pozos como el Furrial y el Orocuál-52, representó el hecho más significativo en 1985, ya que se confirmó la existencia de crudos livianos y de gas en forma significativa. El pozo Furrial-1, a unos 30 kilómetros al suroeste de Maturín, por ejemplo, confirmó un volumen de reservas de crudo mediano en el orden de los mil millones de barriles de petróleo, por lo que se ha considerado como "el mayor descubrimiento de la industria petrolera nacional en los últimos 25 años", sólo comparable en orden de

importancia con los más recientes descubrimientos del Musipán 1X y Carito 1X (1987-1988), al oeste de Monagas. Actualmente, Lagoven continúa la perforación en la zona con el pozo Furrial-2. Entre tanto, allí está Quiriquire, vigilante, celoso de sus glorias, como el punto de referencia que marcó el inicio de la historia grande del petróleo en Oriente. Hoy por hoy, la actividad exploratoria de la empresa la cubre, junto a la de producción, las dos grandes vertientes de las actividades de la División de Oriente. Actualmente Lagoven evalúa yacimientos profundos en el viejo campo de Quiriquire, para determinar la presencia de gas.

Según una nota de prensa, "se hacen estudios de ingeniería de yacimientos para cuantificar las reservas y definir las estrategias para

la explotación de este recurso energético alterno", dijeron los ingenieros Richard Alvarez y Julio Herbas, de la sección de Ingeniería de Explotación de Lagoven. Afirman que han podido cuantificar las reservas de gas condensado, petróleo liviano y pesado, así como la definición de las estructuras geológicas del campo, en más de 62 años en producción (*El Nacional*. Caracas, 12 de abril de 1988).

Quiriquire de nuestros días vuelve a resurgir de su egregio pasado, y por algo la historia no ha transcurrido en vano. Los hallazgos así lo confirman. La División de Oriente de Lagoven tiene hoy su sede principal en Maturín y está integrada por dos gerencias operacionales: una en el norte, con sede en Quiriquire, la cual es responsable de las operaciones en los

campos de Quiriquire, Jusepin, Orocuál, Manresa, El Furrial y las áreas de Tucupita y Pedernales en el Territorio Federal Delta Amacuro; la otra, al sur, en Morichal, tiene bajo su responsabilidad los campos de Jobo, Pilón, Morichal, Temblador, Uracoa, El Salto, Cerro Negro e Isleño ■

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DE CONSULTA

- 1) *Historia General y Natural de las Indias*. Gonzalo Fernández de Oviedo. Editorial Guaranía, 1944. Asunción, Paraguay.
- 2) *La Gente del Petróleo*. *El Pozo Ilustrado* N° 10. Departamento de Relaciones Públicas. Lagoven, Impresos Altamira, 1983. Caracas.
- 3) *Historia de la Tierra de Monagas*. J. A. Armas Chitty. Ediciones Cultura del Estado Monagas. Imprenta del Estado, 1956. Maturín.
- 4) *Medio Milenio de Venezuela*. Arturo Uslar Pietri. Cuadernos Lagoven. Refolit, C.A., 1986. Caracas.
- 5) *Glosario de Voces Indígenas de Venezuela*. Lisandro Alvarado. Obras Completas, Vol. I. Ministerio de Educación. Tip. La Nación, 1953. Caracas.
- 6) *Tierra nuestra (Por el río Caura)*. Samuel Darío Maldonado. Caracas, s.p.l., 1920.
- 7) *Gran Recopilación Geográfica Estadística e Histórica de Venezuela*. Manuel Landaeta Rosales. Tomo II. Colección Cuatricentenario del Banco Central de Venezuela. Caracas, 1967.
- 8) *El Petróleo Llegó por Oriente*. Nicanor F. García. Revista *El Farol*, N° 240. Caracas, enero-marzo de 1972.
- 9) *Botijuela*. Salomón de Lima. Imprenta Nacional, 1964.
- 10) *Apaiquar*. Salomón de Lima. Editorial Arte, 1970. Caracas.
- 11) *Agustín Codazzi. Obras Escogidas*. Biblioteca Venezolana de Cultura. Tipografía Vargas, 1961. Caracas.
- 12) *El Quiriquire de Ayer (I)*. Francisco Hernández. "El Diario". Maturín, 14-1-1984.
- 13) *Sobre la Fundación de Maturín (Vol. II)*. Daniel Chacín Sánchez. Imprenta del Estado. Maturín, 1956.
- 14) *Relación de las Conversiones de Capuchinos Aragoneses de la Provincia de Cumaná (1650-1780)*. Fray Simón de Torresnegros. Citado en: *Historia de la Tierra de Monagas*. J. A. Armas Chitty.
- 15) *Defensa Patriótica de Maturín en 1813*. Pedro Elías Marcano. Imprenta del Estado. Maturín, 1941.
- 16) *Historia de la Tierra de Monagas*. J. A. Armas Chitty.
- 17) *Cronología inédita del Estado Sucre*. Pedro Elías Marcano.
- 18) *Historia de Aragua de Barcelona, del Estado Anzoátegui y de la Nueva Andalucía. Tomo I*. Pbro. Manuel Acereda La Linde. Imprenta Nacional. Caracas, 1959.
- 19) *Cronología del Petróleo Venezolano*. Anibal Martínez. 6a. edición. Cromotip. Caracas, 1987.
- 20) *Breve Reseña Histórica de la Industria Petrolera en Venezuela*. Dr. Federico Baptista. Editorial Excelsior. Caracas, 1955.
- 21) *Los Hombres del Petróleo en Oriente. Cuando la Lata de Agua Costaba un Real. Recuerdo de un Veterano*. Richard Monnin. Ediciones Lagoven. Caracas, 1980.
- 22) *La Explotación del Lago de Guanoco Importa al País, pero más a Monagas y Sucre*. Entrevista con Rafael Sandra. Diario *El Oriental*. Maturín, 22-8-1984.
- 23) *El petróleo en la vida venezolana*. D.F. Maza Zavala. *Venezuela, Problemas Principales y Situación Actual*. Citado por Bravo y Franceschi en su obra *Problemas de Historia de Venezuela Contemporánea*, 5a. edición, Vadell Hermanos Editores. Impreso Poleo. Caracas, 1978.
- 24) *El Petróleo Llegó por Oriente*. Nicanor F. García. (o.c.)
- 25) *El Petróleo Llegó por Oriente*. Nicanor F. García. (o.c.)
- 26) *El Petróleo Llegó por Oriente*. Nicanor F. García. (o.c.)
- 27) *Cien años de periodismo en el Estado Monagas*. Juan José Ramírez. Colección Biblioteca de Temas y Autores Monaguenses. Impresos Urbina. Caracas, 1983.
- 28) *Cincuenta y cinco años de Aviación Petrolera*. Publicaciones Lagoven. Cromotip. Caracas, 1985.
- 29) *Datos para la Historia de la Medicina en Maturín y el Estado Monagas*. Dr. Mariano Álvarez. Imprenta del Estado. Maturín, 1974.

-Fuentes de consulta:

Archivo Lagoven, S.A.,
Publicaciones Lagoven,
Archivo revistas *Nosotros* y *El Farol*,
Hemeroteca de la Biblioteca Nacional,
Archivo General de la Nación,
Archivos del Estado Monagas,
Entrevistas personales.

JUAN JOSE RAMIREZ

Periodista, escritor y locutor, nació en Maturín el 12-5-1944. Ha dedicado su vida al rescate, defensa y divulgación de la historia regional, con el apasionamiento que le distingue como máximo indagador y difusor de la cultura popular tradicional. Como investigador ha publicado más de 20 obras sobre tópicos históricos regionales, actividad que le ha llevado a ocupar el cargo de Cronista de Maturín desde el año 1981. En su condición de comunicador, se ha hecho acreedor a diversos galardones, entre otros: Premio Municipal, Regional y Nacional de Periodismo. Es miembro de varias corporaciones nacionales y extranjeras. Actualmente prepara otras obras dedicadas a la población estudiantil. La Biblioteca de Temas y Autores Monaguenses, lo tiene como autor asiduo y consecuente de su colección bibliográfica, habiendo publicado en su serie siete volúmenes hasta ahora.



ORGANO INFORMATIVO PARA LOS TRABAJADORES DE LAGOVEN, S.A., FILIAL DE PETROLEOS DE VENEZUELA, S.A.

GERENTE DE COMUNICACIONES: Freddy Muzioffi

SUPERVISOR DE PUBLICACIONES: José Gouveia

DIRECTOR: Esteban Yepes

JEFE DE REDACCION: María Gisela Medina González

COLABORACION ESPECIAL: Juan José Ramírez

FOTOGRAFOS: Oscar Martínez y Emilio Guzmán

DISEÑO: Erling Olco

El contenido de esta publicación puede ser reproducido citando la fuente original.

Impreso en CROMOTIP, C.A.

TIRADA: 18.500 ejemplares

DEPOSITO LEGAL: pp-76-0541

